



→ NÚM. 17 → Madrid, Septiembre de 1895 → AÑO III →



## ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde. . . . .	£ 9. 9. 0.
Idem sin » » . . . . .	14. 14. 0.
Idem con expulsor automático . . . . .	31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

## PH. HEINSBERGER

15, First Avenue - NUEVA YORK - E. U. de América

CASA FUNDADA EN 1860

AGENCIA INTERNACIONAL

CAMBIO DE MONEDAS \* PATENTES \* ANUNCIOS

Informes en la América del Norte: Comerciales, 8 pesetas; Privados, 10 pesetas.—En las Repúblicas hispano-americanas: 10 pesetas cada informe.—Direcciones: De 10 á 20 señas, 8 pesetas.—Catálogos y precios corrientes de los fabricantes americanos: De 1 á 3 por clase, 8 pesetas.

Libros, periódicos, sellos de correos usados, numismática, curiosidades, mercaderías de todas clases por mayor y menor.

EXPORTACION

SE ENVÍA PRECIO-CORRIENTE GRATIS, REMITIENDO UN SELLO PARA EL PORTE  
Agente para anuncios y suscripciones de la

CRÓNICA DEL SPORT

PH. HEINSBERGER

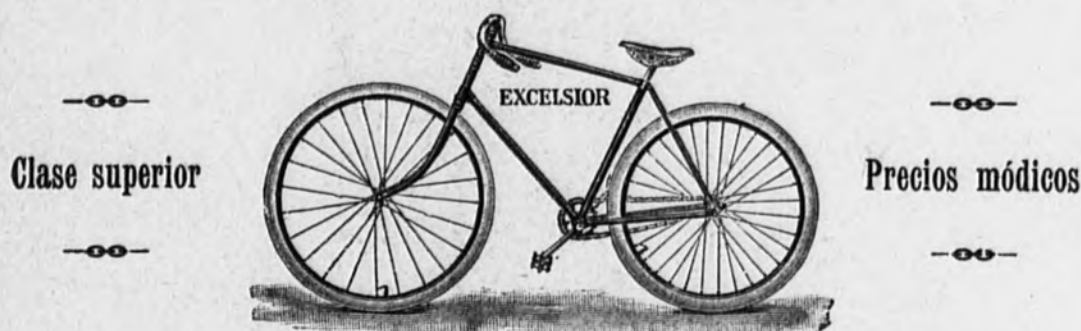
en las tres Américas.

15, First Avenue - NUEVA YORK - E. U. de América.

## VELOCIPEDOS «EXCELSIOR»

FÁBRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS



Clase superior

Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.<sup>IA</sup>

Conventry, INGLATERRA

## ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, Ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á tres pesetas el ciento

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

—¡ BADAJOZ —

## PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN A PUPILO

PRECIOS MÓDICOS

PRECIOS MÓDICOS



Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

Se venden cachorros y perros amaestrados. También se traen del extranjero perros de todas razas.

JUAN M.<sup>a</sup> DE CONDE

LUIS CABRERA, 35 (BARRIO DE LA PROSPERIDAD) MADRID



Ilustración quincenal.

CONSTA CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA  
Actualidades \* Caza \* Pesca \* Esgrima \* Gimnástica \* Equitación \* Pelotarismo  
Toros \* Teatros \* Carreras de caballos \* Carreras de velocipedos \* Patines \* Boxing  
Agricultura \* Jardinería \* Regatas \* Salones \* Literatura \* Bellas Artes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid: Tres meses, 6 pesetas; seis meses, 11; un año, 20.—Provincias: Tres meses, 8 pesetas; seis meses, 15; un año, 25.—Ultramar y Extranjero: Seis meses, 18 pesetas; un año 35.

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

COLECCIONES DE 1893-94: MADRID, 20 PESETAS; PROVINCIAS, 25

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

## CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO  
CARGADOS Y VACÍOS  
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.<sup>a</sup>

35, Queen Victoria Street

LONDRES. - E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

## LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PASTILLO DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.





*Ilustración quincenal.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**Madrid.**  
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.  
**Ultramar.**  
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

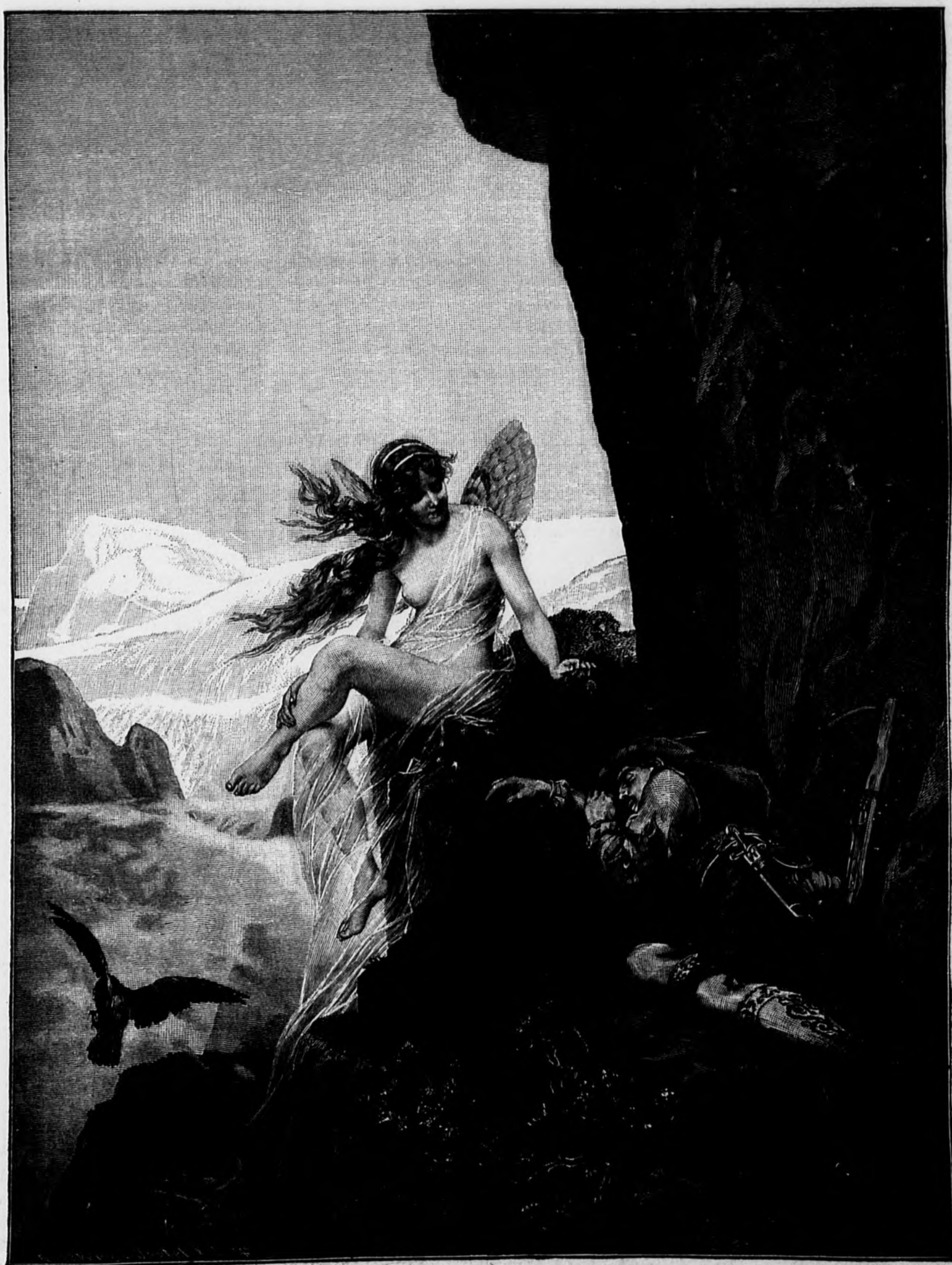
Madrid 15 de Septiembre de 1895

AÑO III ————— NÚM. 17

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**Provincias.**  
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.  
**Extranjero.**  
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



SUEÑO DE AMOR, CUADRO DE K. DIELITZ





## SUMARIO

**Texto:** LA ACTUALIDAD, por J. Martínez de la Vega.—EL PELOTARISMO EN MADRID, por Daniel Rodríguez.—LA CAZA ANTES Y DESPUÉS DE LA VEDA, por Krieg.—LOS CICLISTAS TRIUNFANTES, por Alonso Zurzo.—CARRERAS DE CABALLOS EN SANLÚCAR DE BARRAMEDA, por J. M. L.—EL DEPORTE Y LA LONGEVIDAD, por Antonio Guerra y Alarcón.—FLORICULTURA: *Mundos y violetas*, por P. M.—EL MILAGRO DE LAS CEREZAS, por René Maizeroy.—MENSAJERAS EN CURA, por Moján Balmi.—UNA VISITA A LAS CABALLERIZAS DE S. M. I. OTOMANA, por Ch. Cornevin, traducido por I. Navarro Gabaldón.—EL LAVADO DE LOS TRIGOS, por E. N. de C.—NOTAS DE SPORT: Yachting, Caza, Hípicas, Esgrima, Velocipedia, Pesca y Pelotarismo.—Anuncios.

**Ilustraciones:** SUEÑO DE AMOR, cuadro de K. Dieltz.—ORENCIO PEDRÓS, SALVADOR GOMILA, CARLOS ELGUETA, PEDRO LAPUENTE, fotografías de Laporta.—MOMENTO FELIZ, apunte del natural.—¿A QUE NO?, cuadro de E. Spitzer.—¿DÓNDE JURGAN USTÉDES?, historieta cómica de Rojas, siete autótipos de Angerer y Göschl.

**Cubierta:** Carreras de caballos: Programas de las que se verificarán en Madrid y en Jerez de la Frontera.—Carreras de velocipedos en Zaragoza (programa).—De todo un poco.—Acuerdos y nombramientos.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

## LA ACTUALIDAD

### LA CARRERA DE SAN SEBASTIÁN-MADRID

**S** A sido un fracaso, no cabe dudarlo; error que por previsto no es menos sensible, imprudencia de la idiosincrasia nacional, derroche estéril de energías indomables, temeridad de unos cuantos cerebros ligeros, que deslumbrados por el brillo del triunfo y del oro, se lanzan en insensata carrera dispuestos a perder la vida sin gloria, excitados por una corporación tan sobrada de buena voluntad como falta de medios materiales para dar cima a una empresa superior a las actuales fuerzas del velocipedismo español.

La afición a este deporte entre nosotros está en la infancia y se la ha sometido a prueba durísima aun para un ser en la plenitud de la vida ¿cuál había de ser el resultado? Arrancad a un niño de los brazos de su madre, lanzadlo en noche obscurísima por una senda abrupta erizada de peligros, aguijoneadlo sin piedad para que corra, si cae que se levante y siga la carrera, sin alimentos, sin socorros de ninguna clase, y si llega a la meta será un espectro de lo que fué, un enfermo, en una palabra, un miserable; tal era el estado de los corredores que anoche llegaron a Madrid y del que nadie sin verlo puede formarse idea.

La víspera de la carrera podían decir de ella sus iniciadores las palabras del filósofo:

«tan solo sé que todo lo ignoramos.»

En la provincia de Madrid se había organizado algo, en los kilómetros restantes, unos 400, todo se dejaba al libre arbitrio de los velocipedistas por cuyos pueblos pasa la carretera. Jurado de salida y de llegada, jueces de firma a los 112, 220 y 338 kilómetros é interventores en algunos puntos, amén de tal cual banquete: esto era lo dispuesto. Los *entreneurs*, el servicio médico, la alimentación, etc., quedaban a la iniciativa de los corredores.

A las diez de la mañana del 14 arrancaron de la Concha de San Sebastián los velocipedistas, de cuyo viaje hemos de suponer enterados a nuestros lectores por los periódicos diarios.

A las 8 y 9' de la noche del 15 llegó a Madrid Pedrós, a las 10 y 55' Gomila y a las 11 y 40' Elgueta.

Los premios otorgados fueron: 1.º, 1.000 pesetas y un reloj de oro regalo de S. M. la reina; 2.º, 750 pesetas y una petaca de plata

de S. A. la Infanta doña Isabel; 3.º 400 pesetas y un objeto de arte del Ayuntamiento de San Sebastián. Desiertos el 4.º y 5.º (\*).

Los ciclistas venían extenuados, aparentando unas fuerzas que estaban lejos de tener.

Pedrós y Gomila fueron entrenados algunos trozos del camino, Elgueta y Lapuente, que carecían de entrenadores, se auxiliaron uno al otro durante casi todo el viaje.

Horrorizan los detalles que cuentan los mismos carreristas: Caballero, herido por un coheche al salir de San Sebastián; Echevarrena, chocando contra una carreta en Puebla de Arganzón; Pedrós, detenido por un carretero que puñal en mano le cerraba el paso; Elgueta, cayendo veintidós veces sin que nadie le ayudase a levantar; Lapuente, que llega segundo a lo alto del Guadarrama y rota la cadena de su máquina tiene que retirarse a 50 kilómetros de Madrid; ¿han corrido esos velocipedistas por España ó por el desierto de Sahara...?

Pedrós ha ganado el primer premio, suyo es el triunfo y no hemos de ser nosotros, sus más entusiastas admiradores, quienes tratemos de regatearle méritos. Es casi seguro que reñida la carrera en condiciones normales, hubiese sido el mismo el resultado.

Pedrós ha sabido captarse grandes simpatías y afectos y estos sentimientos se manifestaron de un modo práctico en auxilios de *entrenage* y máquinas cuando las hubo menester. Justo es reconocer en cambio que muchos ciclistas ayudaron al nuevo Campeón de España «porque llegó primero» al sitio donde aquéllos se encontraban. En los puntos donde había escasez de entrenadores, éstos decidieron prestar sus servicios al que fuese delante, criterio que no resulta en absoluto equitativo.

El club organizador, lleno de excelente deseo, ha pecado gravemente de imprevisión: en el mapa, en teoría, todo es fácil y hacedero, pero fuerza es meditar algo en las dificultades que ha de ofrecer su realización en la práctica. En esta carrera todo estuvo mal dispuesto: el camino malo, pésimo, lleno de accidentes, teniendo que doblar tres de los puertos más difíciles de España: Echegarate, La Brújula y el León. La hora de salida malísima, por corresponder la noche a los pasos más difíciles y peligrosos. El día inoportuno, por no coincidir con noches de luna que hubieran hecho más fácil la carrera. El tiempo mínimo asignado al viaje, 26 horas, disparatado. Los puntos para estacionar los jueces y el número de éstos insuficientes; los interventores *volantes*, deplorables... ¿qué puede salvarse de este gran naufragio sino es la intención?

Ignoramos si se solicitó el auxilio de las autoridades ó si éstas se negaron a prestarlo; si la Guardia civil hubiera recibido órdenes de estar en las carreteras a la hora probable del paso de los ciclistas, es bien seguro que los entrenadores de Pedrós no hubiesen necesitado de sus revólvers para entrar en razón al carretero que les cerraba el paso. Si las compañías de ferrocarriles, cumpliendo con la ley una sola noche, hubieran mandado vigilar sus pasos a nivel, muchas zozobras y peligros habrían

(\*) Ya en máquina este número, hemos sabido que el Jurado otorga el cuarto premio a P. Lapuente.

evitado a los carreristas. De avisar, gratificando en caso preciso, a los médicos de los pueblos porque pasaron los corredores, para que les reconocieran a su paso, no hubiesen estado algunos tan cerca de una congestión cerebral.

En España acostumbramos a copiar las cosas del extranjero sin acomodarlas a nuestro medio ambiente, y así hecho el trasplante ha de ofrecer escasos resultados. Las carreras de Land's End-John o' Groats en Inglaterra y la de Bourdeaux-París en Francia, no pueden servirnos de modelo si no tenemos carreteras como aquéllas, servicios como aquéllos, corredores de tanto dinero como los que allí montan las marcas acreditadas en máquinas de sus fábricas. Aquél es un ideal y para demostrarlo, vaya Pedrós a correr allí por cuenta de una casa importante y entonces se verá si tarda 34 horas y pico en hacer 535 kilómetros.

Aun con los pobres y escasos medios de que disponemos ha podido hacerse más, no cabe dudarlo. En el ensayo Salamanca-Madrid todo salió bien, nos hemos creído con fuerzas para de un salto subir a esta carrera de ahora y la realidad nos ha desengañado. Repítase aquello, como propone Domingo Blanco, hágase una carrera Burgos-Madrid ó Madrid-Salamanca y vuelta, caminemos con gran lentitud, que el progreso, cuando sin discernimiento se emprende, no es sino presagio de certera caída.

De un solo punto puede venir la luz, de la verdadera unión velocipédica española. Cuantos a conseguir este ideal dediquen su esfuerzo, han de encontrar, si no el triunfo, la gratitud eterna de todos los buenos aficionados.

Para realizar esta aspiración, nos parece conveniente buscar algo en el extranjero, no para darlo tal como se exporte, sino para *traducirlo* a nuestro dialecto moral.

Ese algo puede encontrarse, entre otras muchas, en dos instituciones: la Federación colombófila belga y el Cycling Turing Club inglés. La primera ha conseguido que la paloma mensajera de un socio pueda correr a poquísimos precios todo el territorio de la nación, que no le falte en el camino el cuidado necesario, y que llegada al punto de destino encuentre manos inteligentes que la recojan y que la suelten en el día y hora fijados por su dueño.

La institución ciclista inglesa es internacional, y son muy pocas las naciones del mundo en que no tiene representantes. Sus asociados pueden recorrer en sus máquinas muchos millones de kilómetros por todos los continentes, seguros de encontrar auxilios de todas clases con sólo exhibir la medalla ó pasaporte de la Sociedad. Esta ayuda es inteligente como prestada por ciclistas, y para mayor facilidad el Club imprime por su cuenta itinerarios, guías y cuantas noticias puedan interesar en un viaje.

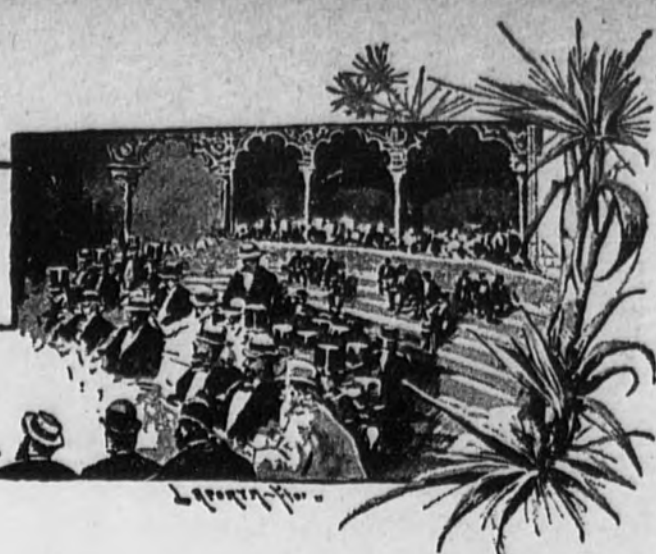
A los genios emprendedores, ávidos de gloria que tanto abundan en el velocipedismo español, les recomendamos profundicen algo esta materia, con la seguridad de que es mucho más meritorio (aunque menos lucido) su trabajo que *organizar* carreras como la de San Sebastián-Madrid, que deploramos cuantos sentimos cariño a una de las más hermosas ramas del sport en España.

J. MARTÍNEZ DE LA VEGA





## Crónica del Sport



### EL PELOTARISMO EN MADRID

Inauguración de la temporada.—¿Por qué no acude al frontón el «jugador» de oficio?—Situación del sport vasco.—Medios para remediarla.

LA reaparición del pelotarismo, y su regreso de las provincias vascas, se ha verificado un poco pronto y sin el aparato ni los entusiasmos de otras veces.

El 7 del actual, abrió sus puertas el Beti-Jai con un partido impropio de la solemnidad del acto, por la calidad de los pelotaris. Hubo algo de imprevisión por parte de la empresa, y ciertos apresuramientos mal entendidos con precipitar la inauguración oficial de la temporada.

Consecuencias del sistema fueron: la poca gente que acudió al llamamiento de la empresa, los numerosos claros que se veían en las localidades y la poca prisa del dinero en acudir á las apuestas.

Para muchos, significaron estas cosas: decaimiento de la afición, pérdida de entusiasmos y escasez de pecunia.

Bien pudiera suceder lo último, pues no andamos muy allá los españoles en materia de cuartos, pero de ningún modo se puede establecer como absolutamente cierta la especie de que «no hay dinero» para gastar en los partidos de pelota. El hecho está claro, en cuanto las apuestas mutuas se conservan, sin que falten tampoco las quinielas.

Otra razón que llama la atención del dinero hacia los frontones, es el valiente *record* que la primera autoridad civil da á las casas de juego, cuyos puntos andan medio descalabrados sin saber á qué carta quedarse: esto es, ó salir de Madrid en busca del tapete verde, de ferias de pueblo, ó quedarse entre nosotros acudiendo á la cancha para apostar el modesto duro de las apuestas mutuas. Pero lo que ellos dirán: no es el juego del frontón el más apropiado para hacer nuestro agosto; desaparecieron los *tonguistas* y los *tongos* al por mayor y jugando limpio, como ahora se juega, imposible sacar de las lides de la cancha las gruesas sumas arrancadas á la transparencia del naípe y á los amaños de entre bastidores.

La lógica más elemental hace suponer que el jugador de *pur sang* busque sus aficiones allí donde exista el juego ó algo que se le parezca, y de aquí, que muchos se debieran fijar en el frontón; pero no sucede así; el jugador del *monte* ó de la *ruleta* no se aviene con las traviesas al aire libre ni con la clara luz de las canchas; fuera de la semiobscuridad de las llamadas *salas del crimen*, es hombre al agua. Y es porque en el frontón, al lado de las restricciones impuestas por el reglamento, está personificada la autoridad en el bastón del delegado, dispuesto á desbaratar los maquiavélicos planes del jugador de oficio.

Hay pues que establecer honrosa distinción entre el que va al frontón y se apuesta un duro, ó más, y el que actúa de punto en una *chirlata*. El primero acude á aplaudir un espectáculo y á recrearse las más de las veces con las brillantes jugadas de los actores, y el segundo huye de la autoridad para falsear los preceptos del Código, y ocultar sus aficiones pecaminosas entre las tinieblas de una sala de juego; el primero va por afición, el segundo por vicio.

No es pues el frontón el sitio obligado para darse cita los jugadores de las *chirlatas*, recientemente residenciadas por la campaña del Gobernador. La prueba está en que nunca se ha jugado menos dinero que ahora en los templos del pelotarismo.

Queda como axioma indiscutible descartada la posibilidad de que el sport vasco se redondee y medre á expensas de otros elementos que los suyos propios, siendo éstos los numerosos aficionados de corazón con que cuenta en Madrid. Y he expuesto esta tesis, contra los que creen que el pelotarismo va de capa caída, ahora que á juicio de ellos debiera estar más floreciente, dada la guerra sin cuartel hecha á las casas de juego.

Un hecho por demás evidente es que el pelotarismo de hoy dista mucho de lo que fué en sus comienzos, cuando se dió á conocer en Jai-Alai, y fuerza es confesar que por efectos de abusos de mala ley, ha quedado reducido á vivir entre nosotros sin los antiguos esplendores, y que sólo á fuerza de grandes trabajos y no pequeños sacrificios, se conseguirá reintegrarle á su pristina grandeza. Es un enfermo joven, que por abusos en el organismo, ha venido á menos; pero se le puede devolver la salud empleando una medicación enérgica y prodigándole toda clase de cuidados.

Para ello es preciso que empresas y pelotaris depongan los antagonismos que los separan y que haciendo de madres cariñosas cuiden del enfermo con verdadera solicitud, puesto que de su salvación depende también la de los primeros.

La inauguración pasada resultó deslucida por la falta de atractivos y por la premura del tiempo. Culpa de la empresa fué ajustar un partido entre pelotaris de orden secundario, cuyos nombres nunca fueron garantía para el público madrileño, quien en esta cuestión se fijó en el cartel, lo mismo que si se tratara de una corrida de toros en la que figuraran espadas de guardarrópia.

Factor importantísimo fué también el apresuramiento en señalar día tan temprano para inaugurar los partidos.

Para nadie es un secreto el que la colonia veraniega retardó su regreso, por lo mucho que se retardó el verano, y hoy por hoy tenemos una temperatura casi igual á la que obligó la ausencia de Madrid á los que están fuera de él.

En estas condiciones no podía menos de resultar desairado el día de la inauguración.

Pero ya pasó; lo que hay que procurar para lo sucesivo, es ordenar los partidos bajo la base de pelotaris acreditados, así por su honradez, como por sus facultades en el sport. Los partidos de primera, deben ser frecuentes y presentar de vez en cuando elementos nuevos, pues existen pelotaris muy gastados, por efectos de sus largas campañas entre nosotros.

El nuevo plantel de jugadores, compuesto de los Amoroto, Machín, Bachiller, Aguirre, etc. debe continuar su aprendizaje por provincias, y sólo en casos excepcionales reaparecer en las plazas de Madrid, hasta tanto que completen su educación y se perfeccionen en el difícil arte del Chiquito de Eibar. Los partidos á diario con esta clase de jugadores se hacen insopor-

tables por haber saboreado el público madrileño, antes que ninguno otro, las brillantes luchas de las primeras figuras del pelotarismo.

Por esto atentan contra sus intereses las empresas que se olvidan de los pelotaris de primer orden y dan al sport los débiles atractivos de jugadores anodinos; no sirve la objeción de que aquéllos tienen exigencias á las que no pueden responder las empresas. «Hágase el milagro y hágalo el diablo»; pues el público que gusta del juego de pelota no escatima el dinero en pago de la localidad, aun cuando sea crecido, por haber ya probado que con buenos jugadores acude siempre numeroso público.

Al frente de las empresas debe haber personas de iniciativas y de espíritu esencialmente mercantil, ahora que el sport atraviesa por circunstancias difíciles. Para su mejoramiento necesitan poner en práctica cuantos medios les sugiera su inteligencia, y no contentarse con la árida monotonía de dar pelotazos á diestro y siniestro y vivir al día.

La idea de dar partidos benéficos es de las más felices; pero por lo mismo de que es buena, creo no se ha vuelto á pensar en ella.

La «Cruz Roja» dió un partido y no creo saliera descontenta de los resultados; sin embargo, nada se ha hecho para que continuara la tarea de reunir nuevos ingresos con destino á la guerra de Cuba, donde hoy se reclaman sus servicios y los fondos de su caridad inagotable.

Otras sociedades que debieran imitar la conducta de la «Cruz Roja» se cruzan de brazos ante la gran catástrofe nacional, y dejan al pobre contribuyente en el mayor abandono para que sucumba entregando su sangre en la sangre de sus hijos y los pocos fondos que pudo reunir á costa de sacrificios y trabajos. Estas corporaciones, que consumen en la holganza las cuotas de los asociados, debieran pensar en hacer algo que redundara en beneficio de la patria, promoviendo *kermeses* ó partidos de pelota.

DANIEL RODRÍGUEZ

### LA CAZA ANTES Y DESPUÉS DE LA VEDA

EL respeto á la veda, además de favorecer á los intereses generales del país, acredita la cultura de los aficionados al sport cinegético.

En otros pueblos europeos ese respeto está tan encarnado en sus costumbres y se observa tan escrupulosamente, que ni siquiera es lícito á los dueños de los establecimientos de comidas ofrecer al público, durante la época de la veda, alimentos de que formen parte las carnes de los animales cuya caza está prohibida.

Esto no ocurre, desgraciadamente, en nuestro país. Los preceptos de la veda no se obedecen ni se practican en la forma severa que está mandado se cumplan.

Disculpa esta falta el que se considera á este sport como imaginado para recreo de las gentes ó propio, á lo sumo, para desenvolver y educar las fuerzas físicas, acelerando su desarrollo y contribuyendo á la mayor higiene de los que por sus ocupaciones hacen vida en extremo sedentaria.

Pero como no hay mal que por bien no venga, á esta creencia se debe en parte el que la





caza no haya desaparecido de nuestro país, y el que á su sombra se haya fomentado el espíritu de asociación. La burguesía quiso tener sus montes de caza y fundó infinidad de sociedades que usufructúan la mayor parte del terreno erial de la Península.

Madrid es, de toda España, la población donde hay más aficionados á la caza.

Al londonense basta el gusto de salir de su brumoso emporio para dejar el domingo su hogar y trasladarse al campo, y allí descansa de las largas horas de taller ó escritorio, pasadas ante la luz vacilante de un mechero de gas, la contemplación de una verde pradera, donde rumia una piara de grandes vacas, de breves cuernos y colosal ubre.

El parisién necesita, además, el estímulo de una alegre comida cerca del Sena y acaso el incentivo de las fáciles aventuras que á dos kilómetros del boulevard resucitan las delicias de Arcadia.

El madrileño, esencialmente cortesano, poco amigo del campo, necesita el estímulo de la caza. Una escopeta, un perro, un morral, un ancho sombrero, una acción en cualquier monte cercano, frugal merienda y un billete de ida y vuelta: he aquí cuanto es preciso para que el oficinista abandone su despacho, el banquero su escritorio, el comerciante su mostrador, y, en suma, el cortesano trueque sus comodidades por las molestias del campo.

\*\*\*

La caza de la codorniz puede este año calificarse de mala.

Las expediciones de que tenemos noticias han tenido mal resultado en todas partes.

Una de ellas á la hermosa sierra de Guadarrama, y que dadas las condiciones de los que concurrieron, era de esperar que hubiese obtenido un resultado satisfactorio, también resultó nula.

El conocido aficionado D. Augusto Koble y su amigo D. Joaquín Loereseche, dirigidos por el inteligente cazador Sr. Conde, que tan conocedor es de aquellos montes, después de haber recorrido los términos de Collado-Mediano, Becerril, Cerceda, Moralzarzal, los Molinos y Guadarrama, sólo consiguieron matar cien codornices. Lo que sí hemos tenido el gusto de oír de boca de nuestro amigo Conde, ha sido que la expedición resultó, á pesar de todo, muy agradable, y que en ella demostró el Sr. Koble que es un cazador *hecho*, y que el Sr. Loereseche á no saber que es *nuevo* en la afición, cualquiera hubiese dudado de ello al ver su manera de cazar y tirar.

La mejor cacería, según nuestras noticias, ha sido la efectuada en una finca del Sr. Vizconde de Iruete, por dicho señor y el aficionado D. Juan M. Conde, los cuales en un solo día mataron cien codornices.

En Sigüenza las expediciones han dado mal resultado.

En Burgos, la tierra de promisión de los cazadores de codornices, D. Ramón Fernández, Olivares y otros se llevaron el gran chasco. En dicho punto, si bien las codornices no acudieron en el número que era de esperar, el de cazadores superó á lo que pueda imaginarse.

La temporada oficial de las codornices puede darse por terminada, pues aunque todavía

quedan algunos días para poderlas tirar, ahora cada codorniz vale por dos, lo mismo para el cazador que al arrancarle delante del perro le parece una pequeña perdiz por lo gordas que están, como para el gastrónomo que saborea con delicia la grasa exquisita de que están cubiertas estas aves, de tal manera, que manchan con ellas las manos del cazador, al tomarlas de la boca del perro al traerlas éste después de derribarlas.

La apertura de la veda, y por consiguiente de los vedados, pone á la orden del día la caza del *vil conejo*, que es al cazador madrileño lo que el pan para el pobre, y en la que el *vulgo cinegético* sacia su hambre de matar, mientras la *crème* de la afición se dedica á la de las perdices, que si bien en esta época no ponen á prueba la habilidad del tirador, sí lo hacen de la del cazador que sabe hacerlas volar y revolver.

Ya no se habla de codornices en las armerías, cafés y tertulias de cazadores; ahora sólo se escuchan estas preguntas: ¿Dónde caza usted este año? ¿Dónde me aconseja tome acción de caza? ¿La cría ha sido buena? etc., etc.

No hace mucho tiempo en Madrid se hizo moda el ser socio de algún monte de caza, aunque sólo fuese por ir un día y luego poder decir: «he estado de caza».

Al hablarle á cualquier aficionado no se le preguntaba si era socio de algún monte, esto hubiese sido cuasi un insulto, equivalía á decirle ¿tiene usted escopeta? se le preguntaba: ¿dónde tiene usted el monte?

Las acciones en los montes de caza se buscaban como pan bendito, los dueños de ellos formaban lista por turno riguroso para cubrir una vacante, que se esperaba con más anhelo que un cesante con seis hijos espera una credencial.

La demanda era mayor que las existencias, y por lo tanto el género encareció y las exigencias de los dueños de los montes aumentaron de una manera extraordinaria: monte hubo en donde se le ponía al cazador en la cuenta la leña que consumía para calentarse, y otras cosas por el estilo.

Dueño de monte hubo que para admitir á un socio le exigía la cédula de vecindad, certificación de buena conducta, firmada por el alcalde, cura del pueblo y Guardia civil, certificación del médico de estar vacunado y no padecer enfermedad alguna contagiosa, y hasta hubo quien exigió la fotografía del cazador y del perro que habían de cazar en su monte.

Los gastos ¡nada! la acción 1.000 reales (esto en los montes baratos) pagados, por supuesto, adelantados, por la cama 4 reales diarios, por asistencia 4 reales, por la leña 4 reales, además las propinas al guarda, á la guardesa, el morralero y qué se yo cuantos gastos, de manera que el cazador al salir de su casa abría el bolsillo y sólo al regresar á ella podía cerrarlo.

Los dueños solían tener esto en consideración y concedían á los cazadores cuatro ó á lo más seis días de caza al mes, de modo que siendo seis los meses que se podía cazar, resultaban ¡¡36 días de caza!!; así es que el que contase á como le salía cada día de caza y cada conejo muerto, no podía menos de considerarse como un primo de *primitivo*.

En muchos vedados no se admiten como socios á personas dignísimas y de muy buena

posición social, sólo por tener fama de buenos cazadores.

Dadas estas y otras gabelas que pesaban sobre el socio, parecía natural que los montes estuvieran en buenas condiciones de caza. Pero nada de eso, en pocos, muy pocos, sucedía esto; en cambio había algunos (por cierto bien conocidos de los cazadores madrileños) en que los dueños hacían sacas con hurón cuando lo tenían por conveniente.

Sabido es que la fuerza de la acción es proporcionada á la de la reacción, ésta llegó, pasó la moda y los cazadores se cansaron, sucediendo ahora lo contrario que antes, y en el día muy pocos son los montes que tengan cubiertas sus acciones: con decir que hasta el año pasado han estado sin arreglar los cuarteles del Pardo, llamados Castrejón y Portillo y Puerta de Hierro, y aun hoy está sin arreglar el bonito cuartel de Navachiscos.

Con la apertura del ferrocarril á Villa del Prado se han abierto nuevos horizontes á los cazadores madrileños para salir de la férula de los montecitos de Torreldones, que tanto tiempo les han tenido esclavizados, y el día en que se abra la línea de Buitrago todavía será mayor la facilidad que tendrá para cazar á sus anchas.

\*\*\*

Jamás ley alguna ha sido observada con tanto rigor como lo ha sido la de la veda por los cazadores cordobeses. Su afición inestinguible, su decidido deseo de cazar, se ha refrenado al punto de que, aficionados como D. Luis Pérez del Pulgar, D. José Jurriel, D. Damián Quero, el Gran Rafael I y cien más se han tenido que dedicar, por la tarde, al tiro de gorriónes al paso y al obscurecer, al de los aviones y murciélagos.

La generalidad de los lectores de la CRÓNICA DEL SPORT, conocerán esa tirada que desde las dos á las cinco de la tarde se hace á los gorriónes y para los que no la conozcan, debe recomendárselas como la mejor escuela de tiro. El Barón de Cortes en sus *Recuerdos de caza* asegura, «que el que sabe cazar la perdiz al vuelo, con perro de muestra, debe cazar bien á todo»; y por tanto el que mate gorriónes, de pico y atravesados, de esos que llegan con las alas plegadas y rápidos como chispa eléctrica, el que mate un 80 por 100, un día con otro, hará mal en no disputar los premios en cuantos tiros de pichón le venga en gana, porque, el que eso haga, debe matar bien todo cuanto tire.

Las tardas codornices que en su excursión hacia el centro y norte de la Península quedaron retrasadas, únicas que en Córdoba, por feliz casualidad, se detienen y procrean, son las que han ofrecido materia en que realizar sus proezas á aquellos cazadores y á sus indispensables adjuntos, los héroes anónimos de la caza.

Y la afición es tal en aquella localidad que al saberse existe una codorniz, aunque sea á tres leguas de distancia, los buenos y que á la vez sean desocupados cazadores, desatendiendo los rigores de la temperatura, allá van á las dos de la tarde en agosto, alegres y contentos para regresar orgullosos y triunfadores á las diez de la noche con un par de ellas á lo sumo, únicas que á su vista y á la nariz de los perros se ofrecieron.

No así en tórtolas, como lo demuestra la ex-





cursión realizada á La Armenta el 25 del actual por D. Manuel García Bartolomé, D. Joaquín Fuentes Terroba y D. Manuel y D. Antonio Guerrero, quienes en los dos días de tirada descargaron más de 300 cartuchos, correspondiendo el mayor número de víctimas al señor Fuentes, el que de 110 tiros mató algo más del 50 por 100, cosa que en tórtolas al paso y con señuelo demuestra ser un tirador que de estar siempre con igual fortuna se pondrá á la cabeza de los buenos, y buenos, entre los mejores, son los Guerreros.

Por las noticias que quedan transcritas de nuestros amigos y colaboradores los señores D. José M.<sup>a</sup> Conde y D. Francisco Muela, vemos que la afición á este nobilísimo sport se acrecienta de día en día en España.

Y es conveniente que así ocurra. El considerable consumo de caza, tanto mayor como menor, que se hace en España; la suma cada



CARLOS ELGUETA

vez mayor, á que asciende el valor de la caza viva y muerta que se exporta á los distintos mercados de Europa; la creciente demanda de pieles, plumas, astas y demás ricos despojos de reses y aves, productos que sostienen diversas industrias y que dan elementos de vida al comercio; los ingresos que la expendición de licencias de caza aporta al Erario público y, por último, lo que abarata las subsistencias y acrecienta los medios de alimentación de los pueblos, prueban su importancia y los altos fines á que atiende.

KRIEG

## LOS CICLISTAS TRIUNFANTES

HA sido un triunfo difícil por lo temerario y arriesgado de la empresa.

Tan difícil que nadie creía en la victoria, y ellos han vencido, más por su arrogancia y valentía que por otra cosa.

Hoy ya los nombres de Pedrós, Gomila, Elgueta y Lapuente son nombres populares.

Antes, apenas llegaban á oídos del público entre las impresiones de tal ó cual *record* de mayor ó menor cuantía y como se oye vagamente un suceso de la crónica diaria; hoy, ya esos nombres son notas de la gran sinfonía madrileña, y pueden figurar en el papel pautado en que se escriba un pasacalle de Chueca.

El número de los aficionados y de los inteli-

gentes á este sport, aumenta de un modo considerable, y ya nadie que se estime es capaz de confundir un *match* con un *record*.

Lo que prueba esto de un modo claro y evi-



ORENCIO PEDRÓS

dente el triunfo del velocipedismo en España.

La gran carrera de fondo entre San Sebastián-Madrid, efectuada con notoria temeridad por Orencio Pedrós, Salvador Gomila, Carlos Elgueta y Pedro Lapuente, ha producido imponente ansiedad, envolviendo al público en una emoción intensa.

Como prueba de la resistencia de los corredores españoles, no ha sido un fracaso. Pero ha sido elocuente prueba del deplorable estado de abandono en que se encuentran las carreteras de una gran parte de las provincias. Su organizador, D. Manuel Cerecedas, presidente del Club Velocipédico Madrileño, debe estudiar y corregir las deficiencias por él mismo notadas, y por él mismo con nobleza expuestas, para llegar á remediarlas cuando se trate de organizar verdaderas carreras de fondo.

Orencio Pedrós hizo el recorrido de los 535 kilómetros de distancia, entre San Sebastián



SALVADOR GOMILA

y Madrid, en treinta y cuatro horas, nueve minutos.

Salvador Gomila empleó en la carrera treinta y seis horas, cincuenta y cinco minutos.

Carlos Elgueta tardó treinta y siete horas y cuarenta minutos.

Otro de los corredores, Pedro Lapuente, tuvo la desgracia de que se le rompiera la cadena de la máquina al bajar el Guadarrama, á cuyo pueblo llegó el segundo.

El Club Velocipédico Madrileño, teniendo en cuenta que quien llegó el segundo á Guadarrama pudo muy bien, sin el percance sufrido, llegar el segundo al término de su viaje, le ha concedido el cuarto premio.

El triunfo de esta carrera hace hoy de Orencio Pedrós el punto culminante del sport velocipédico, el corredor más audaz complejo, arrebatador, extraordinario.

Extraordinario en todo, así en la fortuna como en la adversidad.

Es aragonés y posee el campeonato de su región, uno de los títulos que más aprecia y que está dispuesto á seguir ostentando, para lo cual tomará parte en las próximas carreras de Zaragoza.

Tiene gran resistencia, cual acaba de mos-



PEDRO LAPUENTE

trar, y en carreras de velocidad ha luchado valientemente con los hermanos Campo, Campaña y otros no menos famosos campeones.

En la actualidad desempeña una plaza de cartero ciclista, que le sirve para prepararse convenientemente, pues por término medio, cuando está en funciones de servicio, hace sus 80 ó 90 kilómetros diarios.

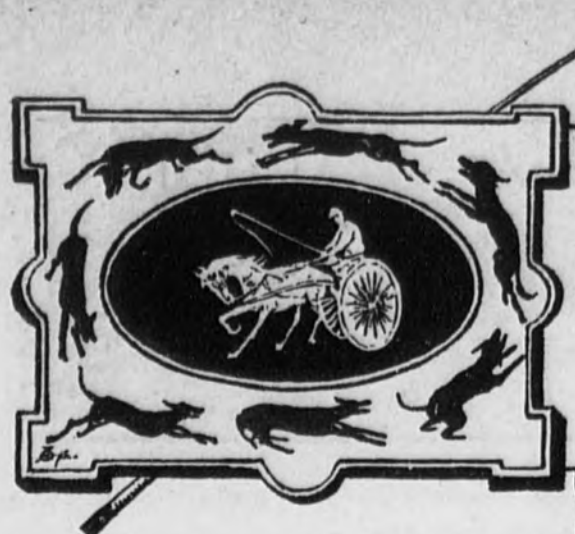
Esto ha hecho del campeón de Aragón uno de nuestros mejores corredores de resistencia. Cualidad que ejerce sobre el público irresistible atractivo.

Dotado de unas piernas poderosas, dueño de todas las energías y de toda la ligereza que exige el velocipedismo, donde la resistencia disputa con la habilidad, Pedrós desarrolla en la plenitud de sus facultades y de su fortuna, una marcha absorbente, incomparable, fenomenal.

Los corredores españoles son actualmente festejados, aplaudidos y envidiados. Se les prodigan ovaciones y se les concede premios en metálico. Saborean la delicia de las primeras y la posesión de los segundos; pero deben apresurarse á gozar de aquellos bienes morales y de éstos más positivos, porque su vida de triunfos es corta, muy corta.

Unos cuantos años de ejercicio gastan casi por completo las fuerzas del corredor más ligero y hábil y el que fué un día constante vencedor y asombro en carreras de resistencia, á





los pocos años, es un corredor decadente, cuyo brazo flaquea, cuya vista se oscurece y cuyas piernas vacilan, en vez de aplomarse poderosas y fuertes sobre los pedales.

Tal suma de energías, tal acopio de fuerzas en acción, supone la brutal rudeza de las carreras de resistencia, que sólo en plena juventud, cuando los músculos tienen toda su embriaguez, y todo su poderío de vida, puede resistirse ejercicio de violencia y virilidad tan grande.

El velocipedismo no es eso. Es un sport higiénico moderado.

ALONSO ZUAZO

### SANLÚCAR DE BARRAMEDA

CON la misma animación que en años anteriores, se han celebrado los tres días de carreras en el modesto hipódromo de aquella deliciosa playa.

Para mayor ornato y comodidad de las distinguidas familias sanluqueñas y de otras muchas que acudieron de Jerez de la Frontera, la Junta directiva acordó levantar unas elegantes y vistosas tribunas al lado derecho de la Calzada de la Constancia, que daban más entonación al hipódromo.

El acuerdo del Comité de carreras fué en un principio celebrar dos reuniones, que estaban señaladas para los días 30 y 31 del pasado agosto; pero hubo necesidad de organizar otro *meeting* para el día 1.º del actual por causas que sólo conocemos en parte.

Y lo que hemos podido inquirir, se reduce á que en la primera reunión solamente pudieron correrse las cuatro primeras pruebas, porque la noche se echó encima y hubo necesidad de reservar para el siguiente día dos de las carreras que señalaba el programa.

Por lo visto, debió ocurrir cosa parecida en el inmediato día, porque tampoco pudieron verificarse las seis carreras, que con el aditamento de las dos suspendidas el anterior, sumaban ocho.

Diéronse cuatro solamente, y con el resto del programa del segundo día, más una carrera extraordinaria que se acordó después, la Junta determinó celebrar la tercera reunión.

Una nota por demás cómica hubo en el primer día.

Al regreso del hipódromo, una innumerable bandada de mosquitos dejó el fronterizo coto de Oñana y vino á cebarse sobre los tranquilos expedicionarios, que huyeron despavoridos hacia la población entre las sombras de la noche, defendiéndose con pañuelos y abanicos de aquellos nuevos *mambises* que invadieron traidoramente el territorio donde reinaba poco antes la más franca y cordial alegría.

La animación en el último día no fué tanta como en los anteriores; pero, sin embargo, acudieron al hipódromo bastantes familias de la localidad y algunas otras forasteras, la mayoría de éstas jerezanas.

Cinco eran las carreras anunciadas y, *por fin*, el programa se realizó sin ningún tropiezo.

Terminaremos estos apuntes con los resultados de las carreras, en la forma acostumbrada, valiéndonos para ello de los datos que nos

han sido suministrados por un distinguido *sportsman* de la localidad.

#### Primer día.

1.ª Carrera.—*Guadalquivir*.—200 pesetas al primero y 100 al segundo.—1.000 metros.

Marigold, y.....	5 a.	55 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Labrador.....	4 a.	60 k.	Sánchez.....	2
Minister.....	4 a.	62	Currinchi.....	3

Retirado, *Rebecca*, 65 k.

Tiempo, 1' 8".—Buena carrera, ganada fácilmente.—Apuestas mutuas, 20 reales por duro.

2.ª Calzada.—Para gentlemen riders.—500 pesetas.—1.000 metros.

Machona, y.....	5 a.	55 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Leonidas.....	5 a.	62	P. Aguilar.....	2

Tiempo, 1' 10".—Ganada por un cuerpo.—Apuestas mutuas, 40 reales por duro.

3.ª Premio de S. A. la Infanta doña Isabel.—Un objeto de arte.—1.600 metros.

Marigold, y.....	5 a.	55 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Labrador.....	4 a.	60 k.	Sánchez.....	2

Tiempo, 1' 55".—Ganada fácil por dos cuerpos.—Apuestas mutuas, 24 reales por duro.

4.ª Sanlúcar.—250 pesetas.—800 metros.—Peso discrecional.

Codorniz.....	cer.	Sr. R. Bustillo.....	1
Ahi va.....	cer.	M. de Eguino.....	2
Lele.....	4 a.	M. R. Somavía.....	3

Tiempo, 1' 5".—Ganada, luchando, por una cabeza. Dos cuerpos de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 100 reales por duro.

#### Segundo día.

1.ª Carrera.—*Oñana*.—400 pesetas.—700 metros.—Peso discrecional.

Rebecca, y.....	5 a.	Sr. R. Bustillo.....	1
Moro.....	cer.	J. Bustillo.....	2

Tiempo, 0' 56".—Ganada fácilmente por varios cuerpos.—Apuestas mutuas, 22 reales por duro.

2.ª Chipiona.—200 pesetas.—700 metros.—Para jacas que no pasen de la marca.—Peso discrecional.

Querubín.....	cer.	Sr. R. Bustillo.....	1
Favorita, y.....	3 a.	J. Romariz (hijo).....	2
Filoxera.....	cer.	J. Lazo.....	3

Retirado, *Ahi va*.

Tiempo, 1' 2".—Ganada por dos cuerpos.—Apuestas mutuas, 48 reales por duro.

3.ª Bonanza.—400 pesetas.—1.200 metros.

Leonidas.....	4 a.	60 k.	P. González.....	1
Henriot.....	6 a.	(80)	Sr. P. Aguilar.....	2
Machona, y.....	5 a.	(53 k.)	J. Lazo.....	3

Retirado, *Minister*, 60 k.

Tiempo, 1' 40".—Ganada por una cabeza. Varios cuerpos de segundo á tercero.—Apuestas mutuas, 60 reales por duro.

4.ª Jacas.—Que no excedan de un dedo de la marca.—250 pesetas al primero y 100 al segundo.—900 metros.—Peso discrecional.

Ahi va.....	cer.	Sr. M. Eguino.....	1
Miramar.....	cer.	R. Bustillo.....	2

Retirado, *Sanlúcar*.

Tiempo, 1' 6".—Ganada muy fácil.—Apuestas mutuas, 28 reales por duro.

5.ª Davies.—Para jacas españolas y morunas.—150 pesetas al primero y 50 al segundo.—500 metros.

Esta carrera, para la que había cuatro inscripciones, fué anulada por el Jurado.

#### Tercer día.

1.ª Carrera.—*Davies*.—Para jacas españolas y morunas.—150 pesetas al primero y 50 al segundo.—500 metros.

Calpe.....	cer.	55 k.	Sr. J. Romariz (hijo).....	1
Ahi va.....	cer.	50	M. Eguino.....	2
Filoxera.....	cer.	50	J. Lazo.....	3
Sanlúcar.....	4 a.	50	R. Bustillo.....	0

Tiempo, 0' 53".—Ganada por un cuello, luchando.—Apuestas mutuas, 28 reales por duro.

2.ª Premio del Ayuntamiento.—200 pesetas.—700 metros.—Para cruzados solamente.

Machona, y.....	5 a.	53 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Minister.....	5 a.	55	R. Bustillo.....	2

Tiempo, 1' 32".—Ganada fácilmente.

3.ª España.—Un objeto de arte.—500 metros.—Para caballos españoles.—Peso discrecional.

Lebrero.....	cer.	Sr. J. Romariz (hijo).....	1
Jerezana.....	cer.	R. Bustillo.....	2
Marquesita.....	6 a.	J. Agrela.....	3
Moro.....	6 a.	Sánchez.....	0
Sevilla.....	cer.	Sr. M. Eguino.....	0
Filoxera.....	cer.	M. Somavía.....	0
Ugier.....	cer.	Reverte ( <i>Distanciado</i> ).....	0

Tiempo, 0' 55".—Ganada por varios cuerpos. Ugier cayó sin consecuencias.—Apuestas mutuas, 80 reales por duro.

4.ª Venta.—Á vender por 500 pesetas.—Para toda clase de caballos.—300 pesetas.—1.000 metros.—Peso discrecional.

Rebecca, y.....	5 a.	Sr. R. Bustillo.....	1
Querubín.....	cer.	J. Lazo.....	2

Retirado, *Labrador*.

Tiempo, 1' 8".—Ganada por dos cuerpos.

5.ª Extraordinaria.—100 pesetas.—500 metros.

Labrador.....	4 a.	52 k.	Sr. J. Lazo.....	1
Querubín.....	cer.	52 k.	R. Bustillo.....	2
Favorita, y.....	3 a.	52 k.	J. Romariz (hijo).....	3

Tiempo, 0' 58".—Ganada fácilmente.—Apuestas mutuas, 24 reales por duro.

J. M. L.

### EL DEPORTE Y LA LONGEVIDAD

EL maestro de la novela moderna, Balzac, el autor de *La Comedia Humana*, ha dicho en un pasaje de su obra:

«El hombre ocioso es como el agua estancada, se corrompe.»

Esta idea, de cerca de medio siglo de antigüedad, contiene todo un germen de higiene física y moral del hombre, y casi de higiene social.

No las aplica precisamente el gran psicólogo á la ociosidad, sino á la falta de ejercicio; pero como la primera viene á ser respecto del segundo lo que el fruto respecto de la flor, la idea emitida por Balzac admite deducciones lógicas que ponen de manifiesto su utilidad.

Las leyes que presiden á la conservación del hombre, individualmente, son al mismo tiempo aquellas en virtud de las cuales se conservan y mejoran las sociedades que componen la humanidad.

El primer conservador es el ejercicio.

Lo que resulta de los preceptos de la más sana higiene, es lo que la ciencia y la observación han demostrado desde hace tiempo, lo que los filósofos de la antigüedad han afirmado y los sabios modernos han aclarado con el completo análisis de los fenómenos de la organización, y es que el ejercicio regular y moderado de todas las facultades corporales é intelectuales es la base principal para conservar la salud. Esto podría definirse como un estado de equilibrio entre todas las funciones, motivado por una exacta reparación de las alteraciones causadas por el movimiento de la vida. Si la balanza se inclina, sea en un sentido ó en otro, el equilibrio no existe ya, y á la salud sustituye un estado anormal, que no es una enfermedad, pero que tampoco es seguramente la salud.

Es evidente que el ejercicio muscular desenvuelve los agentes de la fuerza corporal.





## FLORICULTURA

### MUNDOS Y VIOLETAS

ENTRE los arbustos de flor se encuentran los llamados «mundos», que producen una flor grande y hermosa de un blanco brillante, formando copos.

Los hay de flor doble y sencilla; pero esta última no se cultiva, siendo el primero el más conocido. También existen otros ligeramente sonrosados.

Se propagan por medio de acodo y rama, pues los de flor doble no dan semilla. Para la multiplicación por rama se escogen las más tiernas del año anterior, debiendo ser lustrosas, de corteza lisa, procurando sean derechas.

Se cortan por trozos de cuatro yemas ó nudos y se plantan en parajes sombríos, á distancia de diez centímetros unas de otras, dejando fuera de tierra una sola yema.

También, como hemos dicho, se multiplican los «mundos» por acodo y aun más fácilmente por la división de hijuelos que producen las plantas madres.

Prevalecen en terrenos sustanciosos y frescos, pues es planta que resiste al frío; el tiempo de hacer las plantaciones, es de noviembre á marzo.

Se las poda cada cuatro ó seis años para que se rejuvenezcan, y mientras la planta no esté en su período de desarrollo, hay que darla frecuentes riegos y abonarla con estiércol bien consumido.

Cuando en los comienzos de la primavera este hermoso arbusto se llena de las bolas blancas que componen sus flores, forman en los jardines unos espaldares muy vistosos, dignos del mayor encomio. Para exornar salones, se prestan admirablemente.

La violeta, que es la más humilde de las plantas, es también una de las más fragantes y apreciadas.

Sus hojas y flores se rastrean por la tierra sin elevarse apenas diez centímetros sobre ella.

Florecen cuando escasean las demás flores, durando su reinado desde últimos de noviembre hasta primeros de mayo próximamente.

Se propagan por semilla ó esqueje.

En primavera se extiende la semilla en viveros poco soleados, cubriéndola con ligera capa de mantillo y dándole riegos frecuentes.

En otoño se trasplantan, teniendo presente que cuanto más sol les da, florecen con más abundancia, pero su tamaño es más pequeño y la planta menos frondosa.

Aunque en casi todas las épocas prenden los esquejes ó retoños, sin embargo, en octubre es el tiempo más apropiado para su seguro arraigo.

Su cultivo es sencillísimo, pues sólo consiste en limpiarlas de las malas hierbas, abonarlas de tarde en tarde y darlas riegos.

Para formar macizos en los jardines y bordes en las canastillas, se emplean con muy buen resultado.

Es flor que admite el transporte, por más que abunda en todas partes.

P. M.

De aquí la influencia de los deportes gimnásticos, hípicas, velocipédicos y de patinación. Y de aquí también que estos ejercicios estimulen el apetito.

Nada más natural; el gasto de fuerza se traduce por un déficit de sustancia, que necesita compensarse.

Es como la locomotora, cuyos movimientos están en razón del carbón que consume.

Pero aquí no es posible fijar con exactitud la diferencia que hay entre la pérdida y la reparación.

El problema se complica con las múltiples aptitudes de la máquina humana.

El estómago no absorbe como la locomotora el combustible en razón á la magnitud de la caldera.

En traspasando ciertos límites, la reparación no puede efectuarse.

Por eso se producen los excesos del trabajo corporal y sus deplorables efectos.

Estos excesos son los que causan generalmente la mayor parte de la mortandad en las clases trabajadoras, sin duda porque no ejercitan más que su fuerza muscular, y su higiene es por lo general insuficiente y descuidada.

El trabajo corporal convierte al hombre en un instrumento dotado con la facultad de hablar.

Pero este instrumento es útil á la sociedad, por el mismo motivo que la máquina, porque produce.

La ociosidad es un mal muy grave.

Es digna de vituperio y de castigo.

Para el pobre es siempre un delito social, á veces la fuente del crimen.

Para el rico, es por lo menos un olvido del deber, y es seguramente una falta á los demás y á sí mismo.

Si la salud es el primero de los bienes, cosa que creo incontestable, la pereza corporal sobre todo, la vida ociosa del rico es lo que hay en el mundo menos á propósito para la conservación de este bien.

El primer efecto se produce en el aparato digestivo.

El apetito, cuya satisfacción es uno de los más legítimos placeres del hombre, cede necesariamente á su influencia.

De donde se origina la profunda tristeza que toman las ideas del hombre que no tiene apetito.

Esta disposición ha conducido á algunos hasta el suicidio.

Disposición que es la consecuencia del estado fisiológico que produce forzosamente la pereza corporal unida á la fortuna, y este estado impulsa naturalmente á buscar el estimulante que falta al apetito.

Entonces, un exceso da lugar á otro exceso.

Los órganos digestivos se fatigan bien pronto; todos los recursos del arte culinario llegan á ser impotentes, á pesar de sus ingeniosas combinaciones, las digestiones son penosas, y se ve aparecer esa enfermedad de las gentes ricas que los médicos han llamado dispepsia, y sobre la cual se han escrito infinidad de trabajos.

Lo mismo que el ejercicio corporal, tiene el intelectual sus excesos, que no son menos temibles para la salud.

El ejercicio intelectual hace envejecer más pronto que el corporal.

Es cosa sorprendente ver multiplicarse con aterradoras proporciones, en esta época de tan gran actividad en los trabajos de la inteligencia, las víctimas de estos excesos.

Y esto es tanto más de sentir, cuanto que la sociedad pierde, en parte ó en su totalidad, sus más poderosos obreros de la civilización.

La salud intelectual se conserva ó se altera como la salud corporal.

¡Qué de concepciones excéntricas é incompletas!

¡Qué de razonamientos defectuosos é imperfectos y qué de combinaciones descabelladas é imposibles, y que no son, sin embargo, reputadas por locas, ni son motivadas por otra cosa que por una enfermedad del cerebro causada solamente por el olvido de las reglas de la higiene moral!

Los trabajadores de la inteligencia son de mucho valor, son los más preciosos de todos, y nunca se cuidarán bastante de su conservación.

Las causas de la mortalidad, dependientes de la higiene pública, han disminuído; pero las que dependen del mismo individuo, á lo menos por lo que concierne á los obreros de la inteligencia, no hace más que aumentar.

Los grandes escritores ofrecen muy raros ejemplos de longevidad en España.

En Francia é Inglaterra ya es otra cosa; el clima, la higiene, el método en el trabajo, el ejercicio, el bienestar de quien trabaja con holgura, alargan la vida.

Aquí, sus obras no tardan en llevar el sello de la influencia que la falta de equilibrio ejerce necesariamente en todas las funciones.

El inconveniente principal de los excesos del trabajo intelectual, dice Bouchardat, es el abandono del ejercicio corporal: el hombre entregado á su espíritu olvida su cuerpo; olvida los diferentes cuidados que reclama la existencia humana.

El mismo autor hace notar con razón que la sobreexcitación del sistema nervioso que resulta de estos excesos, explica la frecuencia de ciertas formas de la enagenación mental, entre los cuales hay una que no es generalmente considerada como tal, aunque es muy conocida:

«Esta es, dice, el orgullo llevado hasta los últimos límites.»

¡Cuántos hay, en efecto, de estos locos de orgullo y sobre todo entre los trabajadores del pensamiento!

El remedio de este mal como de tantos otros, la base de una verdadera dicha, y el medio de asegurarse una útil y larga vida y una venturosa vejez, es consagrar diaramente algún rato á cualquier deporte y distribuir ordenadamente el tiempo para llegar, por medio del trabajo físico é intelectual, al desenvolvimiento ordenado de todas nuestras facultades y de todos nuestros órganos; es el ejercicio y la satisfacción moderada y justamente equilibrada de todas nuestras facultades y de todas nuestras actividades fisiológicas; es el uso de todo sin ningún abuso.

El secreto de la longevidad, aparte de cualquier incidente casual de que nadie está libre, puede condensarse en este corto y sencillo precepto:

Evitar los excesos.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN





ESCENAS DE CAZA



MOMENTO FELIZ, APUNTE DEL NATURAL



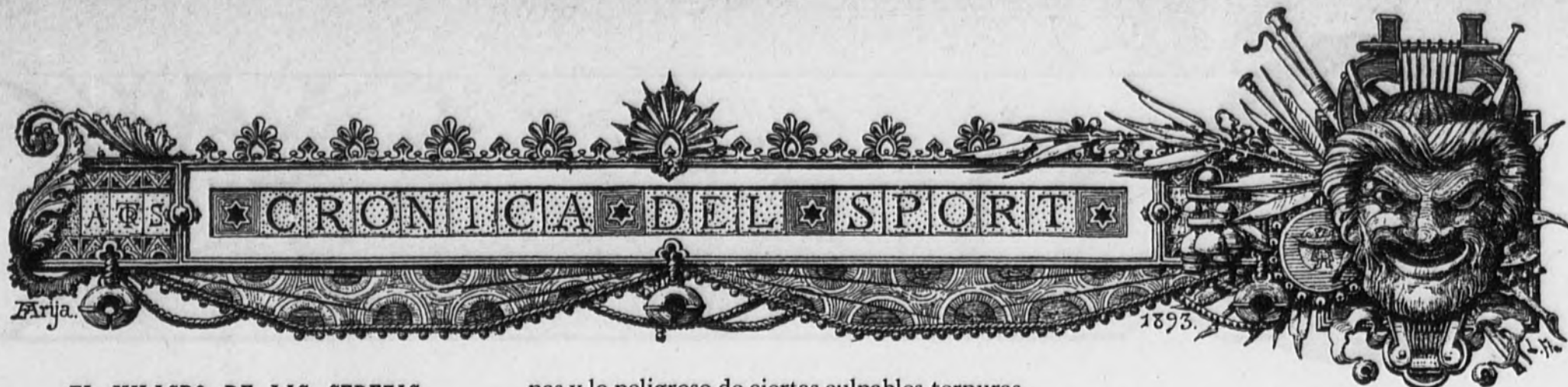


BELLAS ARTES



¿Á QUE NO?, CUADRO DE E. SPITLZER





### EL MILAGRO DE LAS CEREZAS

**H**oy á contarte hoy, querida mía, la historia de San Honorato y de Santa Margarita, que se quisieron mucho hasta la muerte, y hacia los cuales Dios se mostró siempre cariñoso, siempre clemente y dulce.

Ocurría mi historia en tiempo muy lejano; en aquel en que las galeras de Roma venían á echar sus anclas en el puerto de Frejus, donde las altas torres de ladrillo, los arcos de los acueductos, las puertas doradas de la ciudad floreciente, dominaban el golfo siempre azul; donde, á pesar de la persecución y de los emperadores, y tocados de la fe cristiana, los patricios más ricos y los ciudadanos más pobres, iban hacia aquella religión nueva que hablaba de la resurrección de la carne, de una felicidad desconocida é infinita, del amor y de la paz entre todas las criaturas, que entreabría las puertas y los misterios del cielo y que tenía algo de mágico y de radiante, como el país del sol, poético y perfumado, en donde había nacido.

Había por aquel tiempo en la ciudad una joven que se llamaba Margarita, á la que todos admiraban por su belleza deslumbradora.

Eran sus cabellos tan rubios, tan sedosos, tan fresca y sonriente su boca, tan fino y tan torneado su cuello de nieve, tan puras y tan majestuosas las líneas intachables de su cuerpo, que se la hubiera podido alzar, como á una Afrodita triunfante, un pedestal de mármol donde ofrecerla á la veneración del pueblo.

Había también en la ciudad un patricio que se llamaba Honorato, mozo arrogante, en toda la fuerza de la juventud y en el que se hubiera creído hallar, viendo los bucles oscuros que le cubrían la frente, su talle erguido y sus ojos profundos como los abismos insondables, á ese audaz Bakkos que se representa sonriente é impávido en medio de las locuras de la danza, entre el movimiento de los tirsos que chocan.

Ni la doncella ni el mancebo podían contar sus bienes; tan poderosos eran. Ambos vivían moradas suntuosas, rodeados de esplendidez, y marchaban por la vida como por un camino pavimentado de oro y alfombrado de rosas.

Margarita y Honorato cambiaron sus corazones desde el día en que por primera vez se habían cambiado sus miradas y se habían estrechado sus manos. Se amaban con ardor espiritual y delicioso. Se pertenecían por completo.

Ella era la vid y él era el olmo.

Cuando paseaban, hacían que sus esclavos llevasen sus literas á las afueras de la ciudad, y allí, sentados en la arena, uno al lado de otro, contemplaban las estrellas y repetían las manifestaciones de su amor, entre una atmósfera perfumada y una bienandanza infinitas.

Pero hubo un cambio en ellos. En cierto día de marzo, los amantes fueron tocados de la gracia divina al escuchar la homilía que un viejo obispo de barba blanca, cuyas mejillas estaban cubiertas de cicatrices—señal de las torturas tantas veces sufridas—pronunciaba en una congregación de cristianos.

Margarita y Honorato sintieron desde entonces la percepción de la eternidad, como si el espíritu de Dios hubiera descendido sobre sus cabezas; comprendieron también la inmensidad del pecado, lo efímero de las alegrías huma-

nas y lo peligroso de ciertas culpables ternuras.

Se convirtieron, purificándose con el agua santa del bautismo. Dieron á la iglesia cuanto poseían y partieron hacia las islas de Lernís, dedicando su vida á la oración y á la abstinencia.

Honorato se refugió en la más pequeña de las dos islas; aquella bordeada de rocas y sembrada de pinos, desde cuyas alturas se veía el mar inmenso é imponente.

Margarita escogió la segunda, con su floresta espesa, llena de rumores misteriosos y con sus promontorios cubiertos de verdura, desde los cuales se veían en perspectiva lejana los montes blanqueados por la nieve.

Antes de separarse ambos, se dieron un doloroso abrazo, lleno de pena, con algo de agonia en sus miradas, con la conciencia y el sentimiento de su debilidad, sabiendo demasiado que no podrían nunca exterminar su amor, ni con los ayunos que extenuaran sus cuerpos, ni con la oración que elevaran sus espíritus.

Jamás soportarían una separación para siempre, y en el momento de la despedida acordaron verse un día, un solo día en el año; aquel en que la naciente primavera cubre de flores los cerezos salvajes.

Y durante su largo apartamiento, sus espíritus sufrían tristes, agonizantes, sintiendo algo de la bestia que ha perdido á su dueño y vaga al azar por los caminos solitarios.

Ambos procuraban extinguirlo, sin poderlo dominar, aquel extraño fuego que abrasaba sus corazones. Se martirizaban, como en castigo de aquella pasión inextinguible, y desgarraban sus frentes, sus manos, sus cuerpos, contra los picos erizados de las rocas.

Poco á poco vino la calma á aquellos desdichados. El hambre, la sed, las noches en vigilia, los días en oración, el tiempo en éxtasis, atenuaron la fuerza de su pasión rebelde.

Honorato se beatificaba, temía las tentaciones del demonio, se llenaba de tierra las orejas para no escuchar el canto de los pájaros, que le recordaban la voz de su adorada y cerraba los ojos para no ver el mar en cuyas tintas de amatista y de esmeralda encontraba la mirada de Margarita, y en cuyo oleaje ondulante creía ver el movimiento gracioso de su cuerpo.

La fuerza de su voluntad y de su martirio le llevaban á la serenidad que apetecía su alma.

Y cuando llegó, en fin, la primavera y los arbustos se cubrieron de flores, seguro de sí mismo, tranquilo, confiado en la Providencia, el santo se dirigió hacia la otra isla.

Como Cristo, por el lago de Tiberiades, Honorato caminó sobre las aguas, llenos de alegría los ojos, rodeada su frente de una aureola que se reflejaba en las aguas.

Margarita le esperaba en la playa, de rodillas, con las manos juntas.

Los ángeles revolotearon alrededor de ellos, refrescando con el movimiento de sus grandes alas las frentes del santo y de la santa, esparciendo por el aire las hojas de las flores y sus aromas balsámicos, pareciendo que deseaban detener la puesta del sol, llenos de piedad hacia aquellos pobres enamorados, condenados á separarse otra vez, á sufrir durante días y días.

Llegó el crepúsculo y los amantes se separaron, para volver á su dura penitencia.

Y cuando vino el otoño, que da muerte á las

flores, que arrastra las hojas y que deja en los campos solitarios los árboles desnudos, una mañana, al despertar, el santo y la santa creyeronse juguetes de un sueño...

Los cerezos volvieron á cubrirse de flores, balanceando en las ramas sus racimos inmaculados, embalsamando el campo con sus olores.

Y con el corazón henchido de reconocimiento, Honorato y Margarita comprendieron que Dios les favorecía con su bondad sin fin, haciendo este milagro para que sin quebrantar sus votos, tuviesen el consuelo de verse una vez más durante el año interminable...

RENE MAIZEROT

### MENSAJERAS EN CUBA

**S**i en toda clase de guerra es una necesidad para el concierto general de las operaciones mantener las fuerzas que obran sobre el enemigo en constante comunicación con el cuartel general, que da impulso y dirección, y con las columnas que coadyuvan al éxito, en ninguna clase de guerra se hace sentir más esta necesidad que en la de partidarios, sobre todo si el terreno se presta tanto á ocultar al enemigo como en Cuba.

La continua movilidad de las partidas insurrectas, la falta casi absoluta de noticias sobre la fuerza del enemigo, hacen que nuestras columnas marchen á la ventura guiándose por su instinto, por los rastros y por las escasas y poco verídicas indicaciones de los guajiros, que hay que recibir siempre con reserva, y si por fin de marchas continuas y fatigas sin cuento, la suerte depara algún prisionero del que se consiguen indicaciones precisas, y en buen camino ya se sigue una activa persecución, los esfuerzos más perseverantes dan, como mayor resultado, alcanzar al enemigo, que se bate si le conviene y si no se dispersa, sin que salvo en rarísimos casos se le destruya.

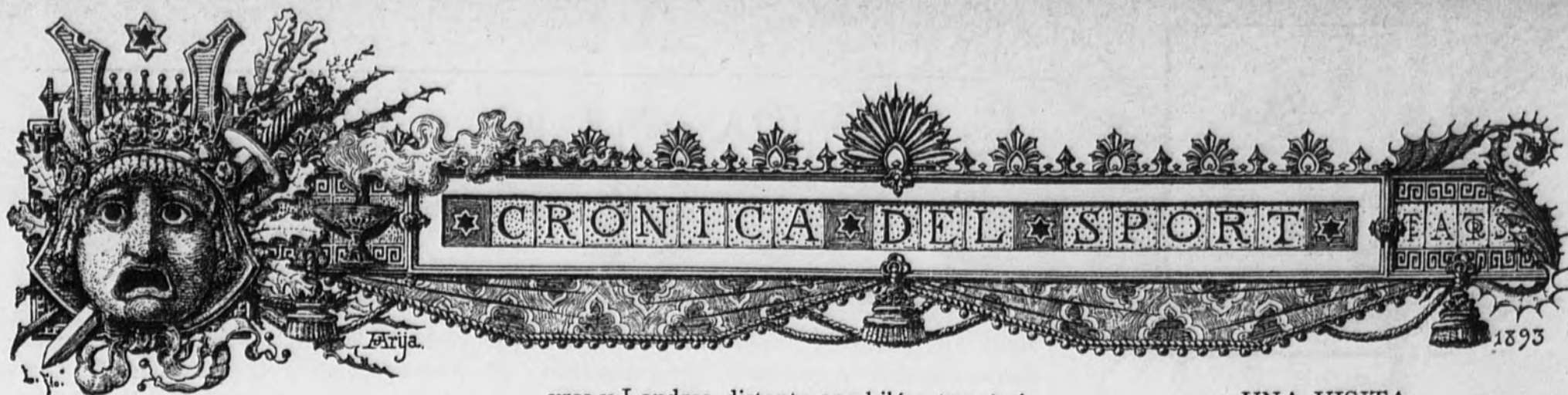
Este modo de hacer la guerra, que nada tiene de nuevo ni singular y que es propio de toda guerra de partidarios, es, sin duda, la parte más penosa para nuestros soldados y la que causa más bajas á nuestro ejército por las penalidades que representa. ¿Puede aminorarse esta fatiga con ventaja positiva y mayor resultado? Creo que sí, siempre que estas columnas en marcha, sin abandonar la persecución y aun durante un combate como el de Jovito, Ramón de las Yaguas ó Peralejo, puedan dar aviso rápido á las cabeceras de la dirección seguida por el enemigo ó la situación comprometida de la columna. Este servicio únicamente las mensajeras pueden prestarlo.

Mucho se ha hablado durante esta campaña sobre la necesidad absoluta de establecer comunicaciones por medio de telégrafos ópticos, puesto que el eléctrico es á cada paso destruido y no puede contarse con él. Hasta se propuso en un artículo de *La Correspondencia de España* el establecimiento de globos cautivos!

Nadie se ha acordado de las palomas mensajeras, de estas simpáticas aves cuya historia brillante abona su resultado y cuyo empleo se remonta á los tiempos heroicos.

Sin hablar de la paloma del Arca de Noé, se





sabe que los marinos de Egipto, de Chipre y de Fenicia se servían de ellas para comunicar con tierra. En China, en remotísimos tiempos, también se conocía su empleo. En Grecia, algunos atletas las llevaban con ellos á los juegos olímpicos y las lanzaban después de la victoria, atándoles á la cola una cinta púrpura para anunciar su triunfo. Los romanos los imitaron después, y no tardaron en confiar misivas á estos pájaros, atándoselas debajo del ala. Esto en cuanto á servicios cívicos, digámoslo así. Los de campaña son numerosos y también datan de época remota.

En el sitio de Módena, cuarenta y tres años antes de Jesucristo, ellas mantuvieron las comunicaciones entre la plaza y el ejército de socorro. En 1098 fueron utilizadas por los cristianos en las Cruzadas durante el sitio de Hazer, y un siglo más tarde por Ptolomeo. En el sitio de esta misma plaza (1189 á 1191), por Felipe Augusto y Ricardo Corazón de León, el gobernador pudo sostener su comunicación aérea con Saladino por medio de las palomas.

Ellas funcionaban como correos en todas las poblaciones de Asia y Egipto desde el siglo VII; luego, el sultán Nurreddin (1146 á 1173) les dió un impulso considerable; estableció palomares de doce en doce leguas y en todas direcciones, teniendo cada uno su director y vigilantes de día y de noche; pero esta institución, después de sufrir diversas vicisitudes, fué destruída cuando la invasión Mongola (1258), quedando sólo en comunicación algunas plazas aisladas.

En época posterior, el príncipe de Orange las emplea para comunicarse con la plaza de Harlem, sitiada por el duque de Alba (1572), sitio memorable que duró siete meses; en 1574, la ciudad de Layden, sitiada por Francisco de Valdés, iba á capitular bajo la presión del hambre y la peste, cuando un despacho, llevado por una paloma, anunció al burgomaestre Vander Werff que los diques habían sido rotos y sería socorrido por una flota de barcos planos, lo que así sucedió en la noche del 4 de octubre de 1575. Para conmemorar este hecho se decidió desde entonces que las palomas mensajeras fueran mantenidas por la ciudad.

Ya en nuestros días los servicios prestados por las mensajeras durante el sitio de París por los alemanes en 1870, fueron tan importantes, que decidió su organización completa, y hoy todos los ejércitos de Europa y porción de empresas y sociedades particulares, tienen palomas adiestradas para el servicio que se efectúa con una velocidad y una exactitud verdaderamente asombrosa.

La velocidad media de las mensajeras en distancias que no pasen de 500 á 600 kilómetros, con tiempo claro, calcúlase en 1.000 metros por minuto, disminuyendo á 600 ó 700 con brumas ó vientos contrarios; sin embargo, hay entre estos preciosos animales algunos que han dado velocidades enormes.

En el servicio establecido entre París y Versalles en 1873 para dar cuenta de las sesiones de la Asamblea nacional, las palomas tardaban regularmente diez minutos en el recorrido, que es de 20 kilómetros, lo que da una viveza de 2.000 metros por minuto.

Una experiencia hecha en 1877 entre Dou-

vres y Londres, distante 113 kilómetros á vista de pájaro, dió el mismo resultado, y en 1875 M. Cassier soltó desde Moulins á París diez palomas, de las que siete efectuaron el trayecto de 290 kilómetros en tres horas, ó sea 1.600 á 1.700 metros por minuto; y por último, en este año, y durante los exámenes de alumnos en nuestra Academia de Guadalajara, avisados oportunamente los telegrafistas de la Central para la rápida trasmisión de un parte, puesto en Guadalajara al propio tiempo que se soltaba una paloma, ésta llegó al Ministerio de la Guerra antes que el telegrama; cierto que la distancia es corta y la paloma no pierde tiempo en manipular, recibir, traducir, escribir y llevar á domicilio el parte; por eso su servicio se avalora y es más importante.

En Cuba existen palomas particulares de buena raza de mensajeras, en la Habana, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe y otros puntos. ¿Por qué no se utilizan? Dotadas las columnas de unos cuantos pares y sobre el rastro de una partida importante, ó con noticia segura de su fuerza y situación, la mensajera llevaría rápidamente el aviso, hasta con detalles; en un papel de fumar puede escribirse mucho y éste se aloja perfectamente en el cañón de una pluma. Recibido el aviso, la acumulación de fuerzas descansadas y bien provistas sobre la línea de retirada del enemigo, obligaría á éste á batirse con desventaja, siempre expuesto á ser cortado, sin poder elegir terreno para el combate ni punto de retirada; en una palabra, sin estas ventajas que le permiten hoy mantener la guerra. Si en el reciente combate sostenido contra Maceo por el coronel Canelas, éste hubiera tenido mensajeras para dar aviso á Santiago de Cuba, el enemigo, que precisamente se retiró en esta dirección, habría sido cortado y tal vez destruído.

Si el combate se sostiene en las condiciones del de Jovito, Ramón de las Yaguas ó Peralejo, el servicio de las mensajeras no necesita demostrarse; *diez hombres á retaguardia del enemigo valen por diez mil á su frente*, decía Federico II, y esta verdad innegable, con las mensajeras podría verificarse siempre.

El país, sólo cubierto de bosques, pero donde no hay grandes montañas que atravesar, la corta distancia á que pueden encontrarse las columnas con relación al vuelo de las mensajeras, distancia que á lo sumo podrá llegar de 80 á 100 kilómetros que salva una paloma en igual número de minutos y la escasez de aves de rapiña, contribuyen favorablemente al establecimiento de esta clase de correos.

Mucho más podríamos escribir en abono de esta idea si tuviéramos más espacio, pero dentro de casa tiene el Sr. Azcárraga oficiales de Ingenieros más competentes que un modesto infante como yo, que podrán con más conocimiento informarle ampliamente, y aun entre estos mismos oficiales existe uno que, además de una afición decidida á estos trabajos, ha estado algún tiempo encargado de este servicio, reuniendo, por consiguiente, afición, competencia y práctica.

El asunto lo merece; sólo hace falta iniciativa y buena voluntad, cualidades que sobran al señor ministro.

MOJÁN BALMI

#### UNA VISITA

#### Á LAS CABALLERIZAS DE S. M. I. OTOMANA

POR

CH. CORNEVIN

DESDE mi llegada á Constantinopla me sentí dominado por el deseo de visitar las caballerizas imperiales.

Es sabido que una de las preocupaciones del sultán Ab-huld-Hamid, que uno de sus constantes deseos estriba en la regeneración equina de su imperio; nada más natural, pues, que así en las caballerizas de su palacio de *Ildiz* como en sus dominios de *Kyate-Kane* se exhiban tan notables y raros ejemplares, que algunos son poco menos que desconocidos de los zootecnistas occidentales.

Fácilmente se comprenderá que mi deseo por ver y estudiar de cerca tanta maravilla no tuviera límites.

El viernes que precedió á mi visita tuve además la fortuna de asistir á la importante ceremonia del *Selamlík*, donde pude apreciar, entre otras cosas, la buena conformación y ordenado desfile de dos regimientos de caballería turca. El aspecto arrogante, la elegancia de los uniformes y, sobre todo, la fogosidad de los caballos, lejos de calmar mi deseo, le avivaron por manera extraordinaria.

Previo la autorización solicitada, obtuve el apetecido honor con una liberalidad y prontitud que me encantaron.

El día señalado me encaminé á *Ildiz* acompañado de mi paisano y querido amigo el Doctor Margery, médico de cámara, en quien no pude soñar encontrar *cicerone* semejante, y á quien desde aquí hago público el testimonio de mi gratitud.

Después de atravesar los hermosos parques y soberbios jardines de la residencia imperial, que se hallan como recostados sobre el mar, entramos en unas frondosísimas umbrías formadas por grupos de elevados pinos, abetos, tamarindos, etc., dejándonos, á intervalos, contemplar por entre aquella espesura el refulgente espejo que forman las aguas del majestuoso Bósforo.

Parejas de palomas silvestres y alguna que otra de tórtolas son los únicos seres que habitan en tan silencioso parque.

Casi á la extremidad Norte se encuentran las caballerizas, formadas por sólidos y elegantes edificios aislados y simétricamente colocados. Forman éstos dos grupos, y en ellas se alojan en el momento de nuestra visita doscientos cuatro caballos en total.

En uno de los grupos, al cual se llega pasando á lo largo de un precioso gallinero, en el que existen diversas variedades de la India de Herat y de Walikiki, se encuentran sesenta caballos. Éstos constituyen el ganado destinado exclusivamente á los carros de la corte, distinguiéndose entre ellos hermosos troncos de tiro pesado, originarios de las llanuras de Caen, de Holanda y del Norte de Alemania. No me detendré á describirlos toda vez que por haber sido importados de Occidente son de todos conocidos.

El otro grupo es más importante y contiene en la actualidad ciento cuarenta y cuatro caballos. Aquí es donde se encuentran las verda-







## CRÓNICA DEL SPORT



deras perlas de oriente, hablando en sentido metafórico.

Cada provincia del imperio y cada país de los que prestan vasallaje á Turquía, lo mismo en Asia que en África, se hallan aquí dignamente representados por notables ejemplares de Bagdad, Mossoul, de Damasco y del Alto Egipto.

A pesar de la diferencia de origen, de las variaciones de la capa, de las diversas alzas, de la conformación de las grupas y de la falta de crines, todos estos caballos tienen tan común semejanza, que claramente y sin género de duda se ve en ellos á la misma raza: la árabe. No he podido ver uno solo que por sus particularidades se aproxime á la raza berberisca ó africana, y lo que más me ha llamado la atención es que he observado lo mismo fuera de las caballerizas imperiales: en los coches de plaza, en los troncos particulares, en el ejército y en todas partes se ven sólo caballos árabes y muy rara vez algún europeo. ¿Es acaso que la raza berberisca ha desaparecido tan completamente de Trípoli y Egipto, que ni aun sus mestizos han podido llegar á la capital del imperio otomano?

Aquí todos los caballos que he examinado tienen la cabeza ancha por la parte de la frente, que es plana; la cara fina; el ojo expresivo y grande, bien colocado y un poco prominente. La mirada es, á la vez que viva, dulce, de suerte que por su cabeza el caballo árabe es hermoso hasta el punto que embelesa.

La mayor parte de los sementales árabes de palacio de Ildiz son tordillos, unos cuantos alazanes y castaños y muy pocos negros. Por término medio, la alzada es de un metro cincuenta centímetros; las crines son finas y sedosas, sin ser muy pobladas; la cola es larga, llegando en muchos á tocar en el terreno; el noventa y cinco por ciento de éstos tienen las crines lisas, y sólo el cinco por ciento las tienen onduladas. Las extremidades son enjutas y fuertes, las articulaciones limpias y sueltas y los espejuelos muy desarrollados. La grupa, aunque de conformación variable, es en la mayoría recta y en los menos derribada.

Todos ellos son muy dóciles y extremadamente nobles. Á algunos se los tiene sujetos de una extremidad posterior con el fin de evitar que al rascarse se deterioren la cola y las crines; son desconocidos aquí en absoluto los falsos ó indómitos.

Se hallan divididos en las cuatro subrazas ó tribus siguientes:

1.<sup>a</sup> *Keheilan* ó *Kéhilan-Chammari*, centro de la producción equina en la Mesopotamia y que se halla bajo el dominio de la tribu árabe *Chammars*. Son todos negros y poseen un marcado sello de distinción.

2.<sup>a</sup> *Saklaui*; proceden éstos del desierto de Siria, también tribu árabe de los *Anénsins*. Su alzada media es de un metro cincuenta y dos centímetros y son tordos rodados claros.

3.<sup>a</sup> *Khorassan*, originarios del *Irak*, su alzada media es un metro cincuenta centímetros.

4.<sup>a</sup> *Tékke* ó *Turkmen*, tiene su centro de producción en la región de Mero. Son negros ó alazanes y de conformación excelente. Estos caballos no son de cabeza acarnerada (como

alguien ha escrito), y sufren en el país de origen el esquileo de las crines, presentándoles desprovistos de esos apéndices que nosotros tanto apreciamos. Por esta particularidad son muy fáciles de distinguir hasta por las personas más ajenas á las cosas de hipología.

Antes de abandonar el palacio hemos visitado el establo, en el que existen notables ejemplares de raza bovina, siendo de admirar las originarias de Damasco, Anatolia, Crimea y Suecia.

Una segunda excursión nos condujo á la granja imperial de *Kyate-Kane*. Desde las cumbres del Pera seguimos un pintoresco camino que, haciendo zig-zag, por una rápida pendiente nos dejó muy pronto en la finca. La granja de *Kyate-Kane* se halla bellísimamente situada y está rodeada de una artística valla que se prolonga hasta el *Cuerno de Oro*. En ella existen abundantes pastos y una gran extensión de terrenos muy propios para el objeto á que se destinan. Caballerizas, enfermerías, picaderos, paddoks y cercados, todo sólido y elegante, ha sido construido bajo la dirección del gran caballerizo de S. M. I. *Ized-Pachá*. Fuimos cortesmente recibidos por *Mohammed-Effendi*, director de la doma de potros: es árabe y, como sus compatriotas, apasionado por los caballos. Desde el primer momento comprendimos que es un gran práctico y conocedor de cuanto tiene á su cargo; conoce al detalle á cada uno de los reproductores, y ninguna de nuestras preguntas quedó sin una contestación clara y concisa.

*Kyate-Kane* presta alojamiento en el momento actual á 540 individuos de la especie equina, entre ellos 60 yeguas de vientre. La mayoría pertenecen á la raza árabe y están comprendidos en las subrazas antedichas, salvo la cuarta, ó sea *Tekke*, de la que no existe ninguno.

Hemos encontrado una yegua huzzulen con su cría, animal indiano, de un metro quince centímetros, muy doble y de color tordo vinoso; alguno que otro húngaro y normando; y algún mestizo árabe-húngaro (si se me puede permitir la palabra mestizo). Los húngaros y normandos son en tan corto número que quedan oscurecidos entre tanto árabe. Como deseáramos verlos en movimiento para completar mejor nuestro examen, fuimos complacidos al momento. *Mohammed-Effendi* es el encargado de hacer pasar á las yeguas de vientre desde las caballerizas á un extenso parque formado por terrenos mitad llanos y mitad en pendiente, en donde se han puesto á galopar en todas direcciones, unidas y separadas, cruzándose y en fila. Es encantador el espectáculo que resulta viendo aquellas yeguas con la crin y cola flotantes galopar con una precisión extremada. Las grupas permanecen inmóviles, mientras que la extremidad anterior avanza, proyectando un movimiento igual y lleno de gracia. En los descensos de pendiente á la extremidad posterior sucede exactamente lo propio. *Mohammed-Effendi* nos ha llamado la atención sobre una yegua de treinta años, muy doble, todavía fuerte y bien conservada, cuya última cría la tuvo á los veintisiete. En *Kyate-Kane* hay anualmente el 60 por 100 de las yeguas preñadas; algunas más si el invierno es templado y abundante en pastos, algunas menos si, por el contrario, es riguroso y crudo. La dilatación

del cuello de la matriz es frecuentemente empleada para combatir la esterilidad. La duración de la gestación oscila entre el período de once meses y seis días, y once meses y once días, observándose que cuando el producto es macho se prolonga dos ó tres días, y se precipita, por el contrario, cuando el producto es hembra. La lactancia dura seis meses; *Mohammed-Effendi* pretende elevar las alzas de estos caballos mediante una pronta, abundante y substanciosa alimentación.

Desde aquí nos trasladamos al picadero, en donde nos aguardaban ya hasta una docena de chicos turcos, coquetamente uniformados y que ejecutaron con toda perfección los ejercicios ecuestres habituales.

Nuestra excursión terminó con una visita á los establos y rebaños. En los primeros pudimos apreciar notables curiosidades, sobre todo, el búfalo enano de la China, y el buey también enano del Japón, cuyo peso no excederá seguramente de 100 kilogramos. En los rebaños también nos llamaron la atención las cabras de Angora, todas de pelo blanco y muy ensortijado, y las maltesas que son rojas y excelentes lecheras.

Satisfechos en alto grado y admirados del orden, administración y régimen establecidos en todos los servicios de *Kyate-Kane*, regresamos á Constantinopla sin haber abandonado el deseo de volver.

Por la traducción,  
J. NAVARRO GABALDÓN

### EL LAVADO DE LOS TRIGOS

LAVAR los trigos, equivale á limpiarlos por la vía húmeda.

El procedimiento del lavado de los trigos es muy antiguo y generalmente se emplea en las comarcas meridionales y en todas aquellas donde se muelen trigos de naturaleza dura ó semidura.

La operación de lavado es sobremanera útil y provechosa, siendo las principales ventajas que proporciona las que á continuación enumeramos.

1.<sup>o</sup> Facilitar notablemente la molienda de los trigos duros, sobre los cuales ejerce una influencia más eficaz que el simple humedecimiento automático ordinario.

2.<sup>o</sup> Es eficazísima para la limpia de los trigos atacados del tizón, tiernos ó duros, que de otra suerte conservan siempre el olor especial que les comunica aquella enfermedad. Las limpias ordinarias no surten ni con mucho el efecto de un lavado, mediante el cual los trigos que se hallan atacados de aquella plaga, pierden por completo la grasa negra que impregna la superficie del grano, especialmente en la parte vellosa y que les comunica el olor característico del tizón.

3.<sup>o</sup> Es también de indiscutible utilidad para los trigos que han sido muy abonados y han experimentado numerosos cambios de temperatura, y que por estas circunstancias hallanse cubiertos los granos de una grasa muy pegajosa que es difícil de quitar, sin apelar al recurso del lavado.

4.<sup>o</sup> Para los trigos que adquieren durante el tiempo que se hallan depositados en los silos, almacenes ó en los vagones que los trans-





portan, un mal gusto que desaparece con la práctica del lavado, que los purifica, haciéndoles perder su olor especial, y despojándolos completamente de la grasa que los recubre.

Durante mucho tiempo en las comarcas meridionales como Francia, España é Italia, donde reinan temperaturas elevadas, el lavado del trigo ha venido practicándose de un modo rudimentario y poco expeditivo. Se echaba el trigo en cantidades determinadas dentro de un recipiente lleno de agua y se le agitaba, cambiando el agua las veces necesarias, hasta que el trigo quedaba despojado por completo de la grasa adherida al grano. Después de realizada esta operación, para secar el trigo se le extendía en una ligera capa sobre una superficie preparada convenientemente al efecto, exponiéndolo al sol. Una vez seco, se llevaba al molino y antes de tritarlo se le sometía á un ligero lavado.

El aumento que ha experimentado en todas las comarcas el consumo de trigos duros, que son los más necesitados de la operación del lavado, ha hecho que se buscara el medio de practicarla con facilidad y economía, hallándose al fin un sistema automático y expeditivo, y que además tiene la ventaja de poderse aplicar en todos los países y en todas las estaciones; el del lavado mecánico de los trigos, que luego se secan por un procedimiento automático.

Para efectuar el lavado en las condiciones que hemos dicho, existen en la actualidad diferentes sistemas más ó menos perfeccionados, requiriéndose para todos que los trigos que se destinan al lavado estén libres de cuerpos extraños de mayor tamaño que los granos y de ese polvo terroso que enturbia el agua que se emplea en la referida operación.

El tiempo que ha de permanecer el trigo en el recipiente donde se verifica el lavado debe regularse, atendiendo al estado de suciedad en que se encuentre el grano y á su condición más ó menos higrométrica.

La manera de secarlo cuanto más rápida, mejor resulta; la más indicada es el oreo: la aplicación de la estufa da malos resultados.

En el momento de echar el trigo en las máquinas destinadas á tritarlo, es conveniente sujetarlo á una ligera limpia, completándose con esta última operación el lavado de los trigos, que tan excelentes resultados produce.

E. N. DE C.

## Nuestros grabados.

### SUEÑO DE AMOR

Los enamorados de todos tiempos gustan de la soledad. Los de aquella edad en que el amor se cotizaba á cintarazos y mandobles, no es mucho que en los abruptos picos donde anida el águila busquen el silencio de la naturaleza para recoger el espíritu, consigo mismo, en coloquio de amor.

Nuestro grabado ofrece una muestra de la anterior suposición. Doncel gallardo duerme con agitado sueño sobre escarpada roca. Tiene á sus pies el abismo, sobre su frente el cielo azul, y entre el firmamento y el abismo baten sus alas luminosas los genios del amor que revolotean en torno del dormido. Al pensamiento del joven guerrero acude la imagen de la mujer querida, que envuelta en leví-

simas gasas, trasparente el nacarino seno y entornados los ojos, sonríele con la dulzura de los ángeles, y deja á su lado, como prenda de aquel sueño ideal, una flor arrancada á las hebras de su pelo que flota al viento en rizos de oro.

El asunto es poético y está bien concebido. Algo incorrecto en el dibujo, compensa el autor con creces este defecto con el cuidado en la expresión, y la finura elegante de líneas y contornos. Por la grandeza que se advierte en las rocas y el espacio, no es mucho afirmar que el pintor ha de ser paisajista notable.

La CRÓNICA DEL SPORT se honrará con nuevas obras del mismo autor y entonces tendremos ocasión de estudiarlo más despacio.

### MOMENTO FELIZ

De todas las dificultades de la caza, ninguna como la de vencer á las agachadizas. Viven esos deliciosos pájaros en los marjales húmedos y fangosos, llegan á nuestras tierras con los rigores del invierno, y cuando el hielo hace de cristal los charcos y los arroyos, es el momento propicio de buscarlos.

Su vuelo rápido, de toda la velocidad que prestan unas alas más que dobles de la altura del ave, vuelo que en sus vaivenes cruza de izquierda á derecha, arrancada de sorpresa, todo esto da mayor encanto á cortar con el plomo aquella especie de relámpago que se ve y se pierde casi sin dar tiempo á prevenirse.

Además, el pájaro es de gallardas y preciosas formas, proporcionado en todas sus partes, de pintada pluma, fina, rizada, suave, y sobre encomio, sus ojos negros del brillo mate de terciopelo, ojos que moribundos enternecen, y no anoto como mayor circunstancia de cargo el sabroso manjar que un plato de agachadizas representa en la mesa de un sibarita.

En conclusión, que un puñado de agachadizas es una especie de sueño dorado de todo cazador de pura sangre, y son contados los que sin salir de España ostentan en su historia ese trofeo.

Nuestro grabado representa hoy el momento delicioso de la cacería, el perro orgulloso trae á la mano del cazador la derribada presa, una corriente magnética, indefinible, hace en aquel momento que los corazones del perro y el cazador latan á compás, y hasta el mirarlo pintado me causa cierto especial estremecimiento que traspasa á los leales aficionados.

Para poner á prueba la afición incipiente de un cazador novel no hay yunque más seguro que llevarlo de agachadizas en un día de enero, si persiste al volver á casa mojado y molido, allí hay hombre.

Como dice el refrán: «á tal amo, tal criado», para cazar agachadizas no sirve un perro cualquiera, la frialdad del agua y la dureza del marjal hacen que la faena sea ruda, el grabado representa el verdadero tipo del hermoso auxiliar del hombre.

Después de eso, botas hasta la ingle que no se calen, buena vista para afinar, tacto para no caer en un trampa y al agua, que cuando el termómetro marca diez bajo cero la ocasión está de perlas.

### ¿Á QUE NO?

Dos garrridas mozas, que por la exuberancia de las formas, la firmeza de las líneas y la alegría del rostro son cada una, como dijo de su francesa Cam-poamor

*digna de ser morena y sevillana,*

buscan en sus ratos de vagar el risueño esparcimiento de infantiles juegos, sin preocuparse un ardite del porvenir incierto que bien puede guardarles terribles horas.

Pero ¡que les vayan á ellas con pesimismo y melancolías! La sabrosa fruta (si ocultamente adquirida, más deleitosa) bríndales carne y jugo, y ambas entretenidas saborean las cerezas una á una, seguramente para prolongar así más la dicha de su holganza.

La composición es bellísima. Rebosa plácido humorismo, véase en las dos muchachas algo así como

un mutuo sentimiento de ternura que una á otra las atrae. ¡Diríase que son hermanas!

No hay duda de que el autor ha sentido profundamente la escena y la ha interpretado excediéndose á sí mismo. Concepción verdaderamente feliz, ni está en los detalles accesorios recargada, sin ser pobre, ni por atender á ellos queda incompletamente tratado el asunto principal.

¡Ah! No conviene olvidarse. ¿Verdad, lector, que son entrambas muy guapas? Este buen gusto en la elección de modelos tiene además en su abono el autor del cuadro.

## ANÍS DEL CÁNTABRO

HENRI GARNIER & C.º — Pasajes-Guipúzcoa.

### Notas de sport.

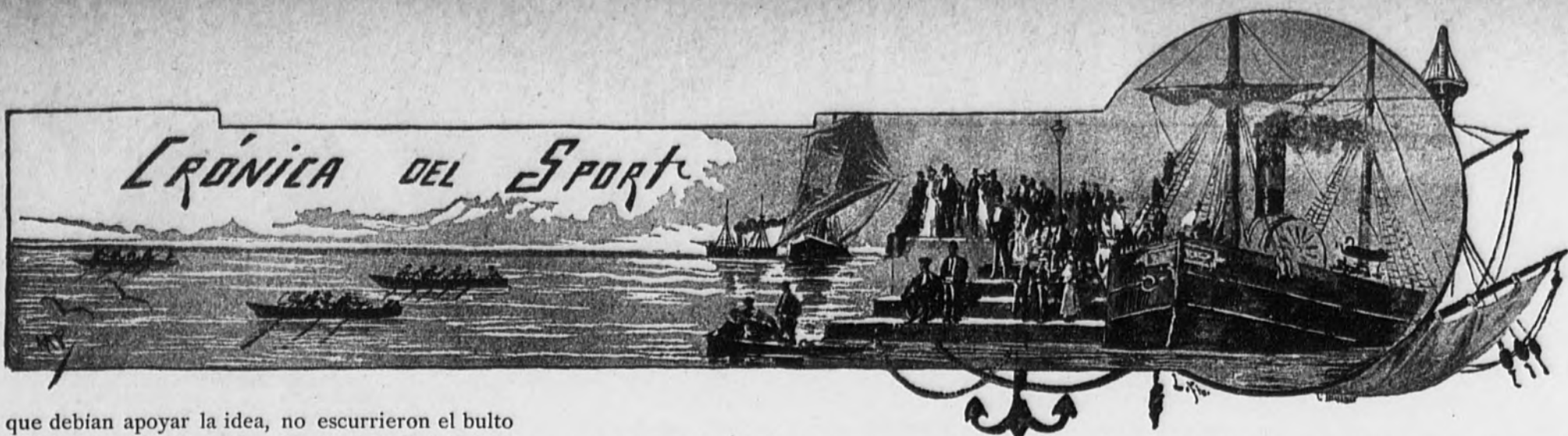
Los trenes del Norte empiezan á llegar repletos de viajeros: el largo rosario de wagones que avanza hacia Madrid, con marcha que vista de lejos parece lentísima, nos trae la animación y la vida. ¡Cuántas pasiones, cuántas miserias vienen encerradas en esas pequeñas celdas que tapiza el pañete gris! El padre de familia haciendo cábalas para el próximo invierno, esforzándose en acomodar el horrible déficit de su presupuesto con las exigencias del abono teatral que se avecina; el politiquillo, el ambicioso que sintiéndose tan escaso de merecimientos como sobrado de audacia y desfachatez, sueña con escalar, sin grave riesgo, las altas cumbres del mando; las acreditadísimas mamás de Ta-boada, que se desesperan viendo no han *pescado* nada para sus retoños, aunque los trajes de baño fueron elegantes á la par que descocados; el que puso á los *caballitos* más lastre del que permitían sus bolsillos; las bellezas fáciles que, con la última moda, traen un nuevo repuesto de fuerzas que consumir en noches de orgía y ensayan con los compañeros de viaje las miradas incitantes y fascinadoras que luego derrocharán en los palcos del Real.

Todos vienen con el cuerpo perezoso que siente aún los abrazos de las olas, con las huellas del cansancio que en cara y traje imprime una noche de viajar; pero allá, en el alma, todos traen ansias de algo, armas nuevas para la eterna lucha que presienten. En ella, en lo más hondo del ser, queda hueco para un poquito de inconsciente alegría al acercarse á la ciudad que abandonaron; el Manzanares, los pianillos de los Viveros, el paso de la Moncloa, les anuncian que están en su casa, les recuerdan algo que por muy visto, por el hábito, es amado y hay un momento, uno solo, en que todo se borra confundido en la pura dicha del regreso al hogar.

Del septentrión también nos traen á nosotros las noticias más importantes de la quincena, porque antes de hacer las maletas quisieron despedirse del mar dignamente y las regatas de San Sebastián, de Bayona, de San Juan de Luz, son las impresiones últimas que se pintaron en la retina y por ello las que se conservarán más largo tiempo.

Los *sportsmen* donostiarras, cayeron, en fuerza de contemplar su magnífica bahía, en que en ella podían organizarse regatas internacionales de *yachts* mejor que en otra alguna. Contribuyó á hacérselo comprender el que muchos de ellos habían presenciado las de San Juan de Luz, en cuyo puerto fondeaban todavía bastantes campeones. Con una actividad de que no se registran muchos ejemplos en España, en brevísimos días confeccionaron un reglamento, se cimentaron las bases de un futuro *yachts-Club*, telegrafióse á los dueños de barcos lanzando por el mundo el reto de que allí se combatía. Las entidades





que debían apoyar la idea, no escurrieron el bulto y el Ayuntamiento, el Gran Casino, el Club Cantábrico y algunas otras colectividades, fueron largas en los donativos para premios.

Sirvió de prólogo á esta fiesta, contribuyendo sin duda á que aumentase el entusiasmo, una regata de lanchas y traineras á vela y remo organizada pocos días antes. Formaban el jurado de salida para éstas D. Manuel Araluce, D. Fermín Azpiázu y don Mateo Andueza, siendo inspectores en la valiza de vuelta D. Florentino Azqueta, D. Francisco Carril y D. José Agote. El recorrido era de 4 millas con una virada, y en vista de ser cinco los competidores, se acordó dividir la prueba en dos series. Arrancaron primero las traineras *Nuestra Señora de la Paz*, matrícula de Guetaria, patrón Arregui; la *Santa Cruz*, de Zumaya, patrón Zaundegui, y *San José*, de Orio, patrón Michelena; venció la citada en primer término. Lucharon después la *Esperanza*, de Pasajes, patrón Arrieta, que llegó delante y la *San Telmo*, de Orio, patrón Olaiza.

El jurado adjudicó los premios en esta forma:

- 1.º 1.000 pesetas, *Nuestra Señora de la Paz*.
- 2.º 500 pesetas, *Esperanza*.
- 3.º 200 pesetas, *San José*.
- 4.º 100 pesetas, *San Telmo*.

Y por fin, llegó el ansiado día: desde muy temprano estaba el puerto lleno de barcos, cuajados de gente los muelles; la familia real presenció el regateo desde el *Isla de Luzón* primero y luego á bordo de la escampavía saliendo fuera del puerto; asistieron el gobernador civil, el alcalde, muchos diputados, en una palabra, cuanto de notable encierra San Sebastián.

Para hacer boca hubo una prueba de traineras, análoga á la del día anterior, que arrojó los siguientes resultados:

Primer premio, 800 pesetas, *Donostiarra*, matrícula San Sebastián, pn. Silva.

2.º 400 pesetas, *Josefina*, matrícula idem, pn. Arizmendi.

3.º 200 pesetas, *Santa Ana*, matrícula idem, pn. Eizaguirre.

Procedióse inmediatamente á formar el triángulo de 9 millas de perímetro, al que tenían que dar dos vueltas los yates; en esta faena es de elogiar la actividad y acierto del Jurado, compuesto por los señores Ortiz de la Torre, Azqueta, Agote, Carril, Londaiz y Colmenares. Arrancaron los competidores á las 11,20' favoreciéndoles el viento bastante poco por ser demasiado suave. He aquí el resultado técnico de la regata, arqueado por las leyes de la «Racing Association».

Premio de honor.—Una caja de plata de S. M. la Reina y 100 pesetas en metálico.

*Manon*, matrícula de Bayona, dueño Mr. Dours.

Recorrido. . . . .	1h	58'	28"
Compensación. . . . .	0	6	06
Resultado. . . . .	2	04	34

Primer premio, 500 pesetas.

*Maris Stella*, Santander, Sr. Pombo.

1h	56'	38"
0	11	05
2	07	43

Segundo premio, 300 pesetas.

*Euskalduna*, Bayona, M. M. Hiriart y C.ª

2h	01'	37"
0	08	57
2	10	34

Tercer premio, 200 pesetas.

*Mosquito*, Santander, Sr. López Dóriga.

2h	06'	17"
0	07	33
2	13	50

Cuarto premio, 150 pesetas.

*Ico*, Santander, Sr. Salazar.

2h	06'	10"
0	09	54
2	16	04

Sin premio: *Carolina*, de San Sebastián y *Eole*, de Bayona.

En Huelva hubo regatas de rowing sobre el Odiel, que no revistieron la mayor importancia; lucharon sólo los esquifes *Pretty* y *Conchita*, ganando el primero; á los pocos días organizóse un match entre ambos botes con los equipos cambiados, ganándolo también el *Pretty*.

En San Juan de Luz se presentaron nuestros campeones *Ico* y *Maris Stella* y no hubo un solo barco de Arcachón, Biarritz, ni Bayona que se atreviese á luchar con ellos, por lo que se llevaron los premios ambos, tras un lucido regateo en que venció el *Maris Stella*.

En el extranjero, lo que tiene sugestionada á la afición es la «Copa de América». El *Defender*, campeón americano, ganó la primera prueba; el *Valkyrie*, inglés, venció la segunda y cuando corría con ventaja la tercera, se le interpuso un vapor norteamericano, por lo que arrió velas, volviendo en son de protesta. Ambos yachts están recientes y expresamente contruidos, miden un velamen de 1.000 pies y es muy dudoso anticipar si la famosa copa pasará ó no al Atlántico.

#### CAZA

LA apertura de la caza recordó á los devotos de San Huberto la necesidad de proveerse de licencias para ejercer libremente su afición, y las treinta pesetitas consabidas han arrancado á los más valientes cazadores igual número de gritos de dolor, por lo que se ha puesto de nuevo sobre el tapete la asendereada cuestión de las licencias de caza. El señor Ministro de Hacienda, por su parte, está dispuesto á que aumente el capítulo del presupuesto que á este concepto se refiere y, de acuerdo con su compañero de Gobernación, proyecta que la Guardia civil extreme las medidas coactivas para que nadie pueda disparar un tiro sin llevar en el bolsillo el citado documento.

Plausible es el celo del Sr. Ministro, pero creemos adelantaría más por otros dos medios: conceder lo que tantas veces se ha solicitado, rebajando el precio de las licencias (ahora puede hacerlo con facilidad si accede á la exposición elevada con tal fin por los aficionados sevillanos); segundo, dirigir una circular al cuerpo de caciques de campanario, para que ellos, sus guardas y muñidores tomen sobre el país otra regalía que no sea la de cazar sin licencia. Hecho esto, «extrémense las medidas, etc., etc.»

Y haciendo el artículo al Sr. Ministro, diremos que es realmente escandaloso que uno de los países más cazadores de Europa recaude tan poco por las licencias. En Francia ingresan por este concepto 12 millones de francos, 8 en las arcas del Estado y 4 en las municipales; hay allí matriculados 200.000 cazadores y hasta el Presidente de la República necesita sacar licencia si quiere pegar cuatro tiros en los cotos presidenciales. Allí se expenden unas 10 licencias por cada 1.000 habitantes y resulta haber más cazadores que animales que tirar, y que este detalle no aminora el entusiasmo, lo demuestra que este año la cifra ha aumentado, llegando las licencias á 400.000. No obstante, cuanto se vende en el mercado de París se lleva del extranjero; Rusia, Alemania, Holanda é Inglaterra son los países que más caza importan.

En las tertulias de cazadores de esta Corte sigue deplorándose amargamente la falta total de codornices que se siente este año, y escopetas tan seguras como los Sres. Irueste, Caramanzana, Pinedo, Igual, Lastre, Moriano, Perinat y otros varios, vuelven sin haberse estrenado casi.

En desquite, el día de la apertura, los conejos abundaron y los Sres. Irueste y Martínez cobraron 92 y 7 perdices en Villafranca, mientras que en el Pardo el Sr. Stuick y sus hijos dieron muerte á 180 y 24 de los referidos animales.

En Sevilla, donde se recibió la apertura más dignamente, fué en el coto de *Cañada Honda*, Aznalcázar, cobrándose 80 piezas.

El distinguido aficionado Sr. Conde de Caudilla ha sido víctima de un accidente que pudo acarrearle fatales consecuencias: hallándose de caza con varios amigos en la campiña de Burgos, se le disparó á un criado la escopeta dando la perdigonada al Conde en la cara, cuello y torso; afortunadamente el tiro lo recibió de lejos, causándole sólo leves pero molestas heridas, de las que ya está repuesto.

#### HÍPICAS

ADEN-BADEN es el país del dinero: las fortunas de medio mundo van á consumirse allí, gran parte en el juego, pero no escasa cantidad se lleva también la vida material, el recreo, que en dicho punto es cosa muy cara. En el «Manual del perfecto calavera», obra que tenemos en estudio, debe haber un artículo diciendo: «irá á Baden y Monte-Carlo con la mayor frecuencia posible.»

Las carreras de caballos de dicho sitio son de gran importancia y muy disputadas por la cuantía de los premios; el valor de los adjudicados en el último meeting se eleva á 450.000 francos, y con tales elementos las carreras han sido un gran éxito. Regalaron sumas el Club-Unión de Berlín, el Jockey-Club de Alemania, la Ciudad y el Club Internacional de Baden. La carrera más notable fué para el «Premio Jubileo», ganado por el caballo alemán *Armbruster*; es el tercer año que vence en carrera tan importante un caballo alemán, pues antes eran los franceses quienes ganaban siempre. Este año han luchado cuerdas francesas, inglesas é italianas, además de las nacionales; para 1896 se han inscrito los colores del Príncipe de Gales, duque de Devonshire, Lord Dunraven y otros.

En Inglaterra la carrera más interesante ha sido la «St. Leger» para potros y potrancas de tres años, reñida en el hipódromo de Doncaster. Había 106 caballos inscritos y corrieron sólo 11, ganando por tres cuartos de largo *Sir Visto*, de Lord Rosebery, por *Barcaldine* y *Vista*, montador St. Loates. Segundo *Telescope*, de Mr. W. Singer.

Cerca de Viena, en Kottlingbrum, se está construyendo un hipódromo especialmente dedicado á los obstáculos, que según leemos en los periódicos de aquel país ha de ser quizás el mejor del mundo.

De España sólo sabemos que los días señalados para las reuniones de otoño son el 29 y 31 de octubre y el 4 y 5 de noviembre.

#### ESGRIMA

BRIMOS esta sección para dar cuenta de un brillante asalto organizado por la «Sociedad de Esgrima de San Sebastián» en el Gran Casino y que por revestir carácter internacional ha tenido gran resonancia. En el centro del salón de fiestas levantóse un tablado con la plancha, y en torno á él acudió lo más escogido de la buena sociedad donostiarra y hermosa representación de la colonia veraniega: aunque hemos de omitir muchos nombres, nuestro corresponsal cita en primer término á la duquesa de Nájera, condesa de Caudilla, señoras y señoritas de Larriba, Calzado, Blasco, Irazábal, Samaniego, Brunet, Terán, Cancio, Vinet, Hompanera, Rojo Arias, Bermejillo, Angoloti, Villalara, Aguilár, Gutiérrez, Olivares, Güemes y muchas otras.

El Jurado estaba compuesto por los generales Varaigne, del 18.º cuerpo del ejército francés, y los españoles duque de Nájera y López Illana, además el Presidente del Círculo de la Esgrima de Bayonne-Biarritz, Mr. Decase. Los encuentros que hubo fueron: Labedan, de Bayona, y conde de Caudilla; Dounat-Angeli, Pascual-Domínguez, Dugenet-Rolland, Le Barillier-Calzado, Rigault-Carbonell, Angeli-Olivares, Rigault-Le Barillier, Rolland-Crontillac, Dugenet-Calzado y Carbonell-Labadan.





## ¿DÓNDE JUEGAN USTEDES?

DIBUJOS DE ROJAS



1.—En globo.

Los esgrimidores franceses y españoles rivalizaron en habilidad y corrección, que mereció del público distinguido que los admiraba, repetidísimos aplausos. Un gran banquete, en el que abundaron los brindis entusiastas y patrióticos, puso digno fin á tan agradable fiesta.

### VELOCIPEDIA

Los preparativos y pronósticos de la gran carrera San Sebastián-Madrid, que se verifica mientras escribimos esta crónica, han sido la nota saliente de la quincena; en otro lugar hallarán nuestros lectores los resultados de esta carrera, que con tal fin, y dado lo importante de la prueba, retardamos la publicación del presente número.

Fuera de esto, lo más práctico que se ha hecho, por lo menos en la Corte, ha sido jubilar á las simpáticas sirenas, que hijas de aquel famoso bando de nuestro alcalde amenazaban volver loco á medio Madrid; y lo peor del caso es que algunos desocupados se procuraron á poca costa estos aparatitos é iban por las calles más céntricas tocándolos, por lo que el público no se apartaba cuando oía el silbido de algún verdadero ciclista.

También han hecho sensación entre los aficionados al pedal los notables ciclistas Oscar y Emillien que trabajan en el Circo de Parish; sus ejercicios tienen poco de velocipédicos y mucho de equilibrista y acrobático y son en realidad muy dignos de verse y propios del lugar en que se verifican; trabajan estos artistas en el gran biciclo, el monociclo y lo que ellos llaman uniciclo, que es una rueda sola, sin sillín, ni armadura alguna.

En la carretera de Magaz á Venta de Baños los Sres. Coterilla y Díez han establecido en tandem el record de los 50 kilómetros, que cubrieron en 1h 32' 18".

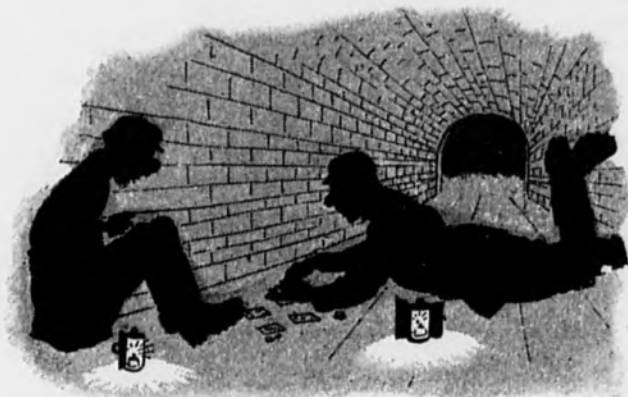
En Francia se han hecho dos carreras interesantísimas: una de ellas para el Gran Premio de la Unión Velocipédica Francesa, fué reñida en el velo-

dromo del Sena; dividióse la prueba en varias series resultando en la final ganador el campeón norteamericano Banke, 2.º Morin y 3.º Bourrillon. En la pista de Mondesir, Bourdeaux, Huret ha batido el record de las 24 horas, cubriendo 851,856 metros; es una distancia fabulosa y se hará mayor, pues este mismo ciclista, que corrió con un calor de 45º al sol, piensa repetir la prueba en mejores condiciones.

Hace ya tiempo, desde que el velocipédo entró en la mujer, púsose á discusión en la prensa la conveniencia de los pantalones ó las faldas para el traje de la ciclista. Descartada la comodidad que indiscutiblemente está de parte de los pantalones, quedan las condiciones de elegancia—importantísima—higiene y bien parecer.



3.—En los tejados.

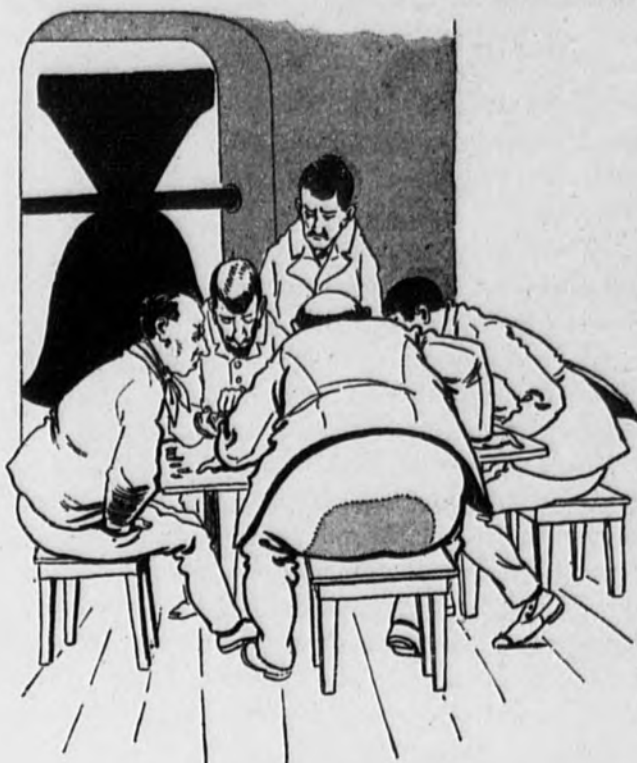


4.—En el alcantarillado.



5.—En el tren.

Como la polémica (porque la hay, y no chica) no lleva trazas de terminar, los *reporters* franceses han creído oportuno consultar la opinión de eminentes actrices: aquellas cuya reputación de moralidad está más alta. La genial trágica Sarah Bernhardt ha contestado categóricamente. No quiere en modo alguno los pantalones; quitan distinción á la figura, sin añadirla otros atractivos, no se compadecen bien con las prendas interiores de la mujer, y sobre todo, son un ataque descarado al decoro del bello sexo y á la pública moral. Además ha dicho terminantemente: «Todas esas muchachas que se exponen en los paseos vestidas mitad de hembra, mitad de varón, renuncian en gran parte á la vida de la familia».



6.—En los campanarios.

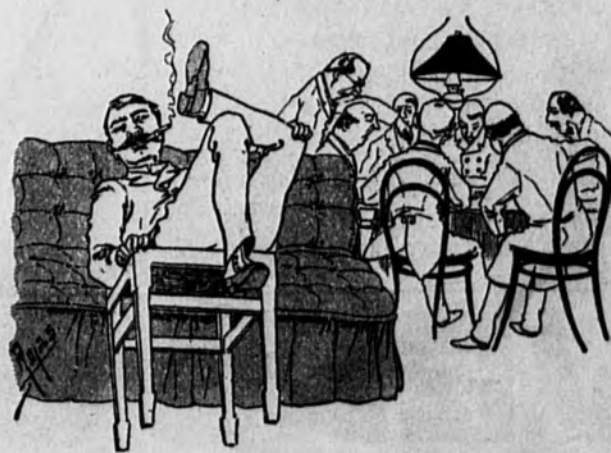
En igual sentido están inspiradas las contestaciones de otras actrices notables, la Severine y la Melba, entre ellas.

Con todo, si los *reporters* franceses, nuestros vecinos, hubieran preferido consultar á las escritoras y hubieran dado una vueltecita por acá en busca de las nuestras, de fijo fueran muy otras las respuestas. No há mucho que doña Emilia Pardo Bazán—aparte sus alardes de catolicismo—escribía en *Los lunes de El Imparcial*, lamentándose del uso de las faldas y recomendando á las señoras, para todo llevar, los pantalones amplios y hasta el tobillo. ¡Si habrá visto con satisfacción la notable escritora la moda impuesta por la bicicleta!

### PESCA

BAJO la fe de los empleados de la estación meteorológica de Bjelinne, Bosnia, vamos á dar á nuestros lectores una noticia estupenda, tomada de la comunicación que aquel centro ha dirigido al Instituto meteorológico de Viena. En la noche del 22 á 23 de julio último descargó sobre aquella ciudad una tempestad bravía, con aire huracanado, relámpagos, truenos, centellas y demás *misse en escene* (hasta aquí no hay nada chocante), á la mañana siguiente el vecindario notó con sorpresa que el suelo estaba sembrado de pececillos y que muchos de éstos nadaban contentos en las charcas que el agua había formado; recogióse gran cantidad y resultaron peces marinos del género de la breca, ¿será la breca de la familia del *congrío*?

Sabida es la gran afición que tienen los ingleses á la pesca de la trucha y su habilidad para exportar á todas las partes del mundo en que habitan sus gustos, usos y recreos. Ahora tratan de aclimatar la trucha en el Cabo de Buena Esperanza y recientemente se ha hecho la primera suelta en el río Búfalo, revistiendo el acto gran solemnidad. Con una constancia infinita la Sociedad de aclimatación forestal, ha creado un establecimiento de piscicultura, del que proceden los animales soltados, encontrán-



7.—En casa de un amigo influyente.



2.—En los kioscos de necesidad.







dose hoy los criaderos en estado de rápido progreso. El iniciador de la idea y Secretario honorífico de la Sociedad es Mr. J. Ellis.

Curiosa es la estadística que vamos a ofrecer á nuestros lectores.

Sabido es que el consumo de las ostras es hoy generalísimo, sin que en mesa medianamente servida queden olvidadas, para abrir boca.

El pueblo que mayor consumo hace de ellas—quizás porque allí estén muy baratas—es América. Tragan los americanos anualmente cuatro mil millones. En Nueva York se expenden 300.000 docenas diarias. Sigue luego Francia con siete millones de docenas, Inglaterra con cinco, Alemania con cinco también, Italia con tres y España... con cero, porque no se ha investigado todavía, y eso que en Galicia las hay riquísimas de sabor, si de tamaño chicas, y tan baratas que en verano se venden abiertas ya á tres reales ciento.

La ostra, como todos los mariscos, es de gran nutrición y muy recomendada, sobre todo á los convalecientes; y es sensible que en España, pueblo eminentemente marítimo, digase lo que se quiera, no sea posible su uso más que á las clases acomodadas, cuando á poco esfuerzo podrían comprarse al precio de las sardinas.

#### PELOTARISMO

EL bonito y elegante juego del *lawn-tennis*, puede asegurarse que se ha implantado ya como sport nacional y se ejercita en todas las reuniones aristocráticas. Con el tiempo es muy posible que pueda España presentar campeones del *tennis* que compitan con los clubs de Inglaterra y Francia.

Este sport inglés ha llegado á adquirir carta de naturaleza en nuestras costumbres y si aún no tiene un vocablo con que se le designe en nuestra hermosa lengua castellana, tiene cultivadores entusiastas y cada día nuevos adeptos. La prueba es que ya comienzan á constituirse clubs, como el de San Sebastián, sociedad que ha sido bautizada con el nom-

bre de *Lawn-tennis Club*, el cual continuará funcionando en esta Corte, terminada la estación veraniega, pues casi todos los socios son personas de la colonia madrileña y extranjeros de las embajadas.

En la plaza de toros, donde celebró la fiesta inaugural, raras veces habiase visto contraste más artístico ni espectáculo más original que el que presentaba la elegante sociedad allí congregada.

Junto á la valla, á la puerta del toril y en caprichosos grupos distribuidas, se hallaban hermosas damas, bellas señoritas y muchas personas aristocráticas.

En medio de la arena, empapada en tanta sangre de nobles jarameros, se trazaron dos cuadros para el *tennis*, con sus redes, y allí lucieron habilidad y destreza en el manejo de la raqueta encantadoras señoritas y varios distinguidos *gentlemen* que desplegaron diestramente un juego en competencia con los maestros de frontón.

La fiesta inaugural del nuevo *Lawn-tennis Club* resultó deliciosa y sus organizadores, conde de Caudilla y D. Antonio de Vargas recibieron muchas felicitaciones de los concurrentes.

Entre la gente que se ocupa de pelotarismo, sigue hablándose de los propósitos del maestro Belouqui, para cuando comience su restauradora campaña en el frontón Barcelonés, que será para primeros de octubre.

En el partido inaugural lucharán Irún y Tandilero, Portal y Pasieguito y se titulará «clásico» puesto que los cuatro pelotaris jugarán de boleá, siempre que les sea posible entrar á derechas, empleando solamente el revés como recurso, que es lo que debe representar esta jugada en el deporte vasco.

Román tomará parte también en algunos partidos, con la media docena de jugadores—corto es el número, pero no hay más—que puedan alternar en aquellas condiciones, si como se asegura se hallan ya libres para entonces de los compromisos adquiridos con otra poderosa empresa. Y si todo ello llega á realizarse ¿qué van á hacer entonces los muchos aficionados con que cuenta Madrid?

Cerróse el modesto frontón de San Francisco y abrió sus puertas el elegante Beti-Jai.

Sin duda la empresa de éste, ó sentía la nostalgia de verle cerrado ó tenía impaciencia de emprender antes de tiempo la campaña de otoño.

Ello es que el día 7 rompió su clausura Beti-Jai.

Debutaron en esta nueva etapa Andrés Arana y Melchor Guruceaga, contra José Sarasúa é Ildefonso Aduna, y el partido, muy competido, resultó agradable, mostrándose los cuatro pelotaris tan buenos jugadores como su fama lo requiere, si bien Sarasúa, que no ha perdido nada de su fuerza, tampoco ha olvidado su peculiar manera de pifiar.

El que sobresalió fué Melchor, y Aduna ratificó en algunas bonitas jugadas que hizo, la buena opinión que de él tienen los aficionados.

Del resto de los partidos jugados durante la quincena, remitimos á nuestros lectores al estado que, como de costumbre, va al final de estas notas, porque repitiéndose las combinaciones, en las que forzosamente han de entrar los mismos pelotaris, no es posible formar juicio crítico de éstos. Obligados á jugar casi á diario, el cansancio y el mayor ó menor deseo de salir á la cancha ha de influir necesariamente en el desarrollo de su juego; así es que un pelotari que ha jugado un día á maravilla, al siguiente se conduce como el peor de los maletas pelotísticos.

Esto, por supuesto, sin hacer suposiciones maliciosas, para que no se diga que tratamos de penetrar en el sagrado de las intenciones.

Por la marcha seguida en el periodo que abraza estas notas, la empresa de Beti-Jai parece ayudar al decaimiento de nuestro nacional sport.

**Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos** de la Casa *Henri Garnier & C.*, de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

#### PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón de BETI-JAI, de Madrid, desde el día 7 al 15 de septiembre de 1895.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
7	Arana y Guruceaga. . . . .	50	Sarasúa y Aduna. . . . .	44	Sacar 7 <sup>h</sup> c.	Franchesa.	Aguirre.	Labaca.	Guruceaga.
8	Arana, Bachiller y Guruceaga	50	Sarasúa, Aduna y Franchesa..	45		Franchesa.	Aguirre.	Sarasúa.	Machin.
9	Labaca y Aguirre. . . . .	50	Sarasúa y Guerrita. . . . .	36		Franchesa.	Aguirre.	Machin.	Labaca.
10	Arana y Machin. . . . .	50	Labaca y Aguirre. . . . .	38	Del 7 <sup>h</sup> c.	Franchesa.	Labaca.	Sarasúa.	Labaca.
11	Arana y Bachiller. . . . .	50	Sarasúa y Franchesa. . . . .	38		Machin.	Labaca.	»	»
12	Mondragón y Machin. . . . .	50	J. Brau y Guerrita. . . . .	47		Machin.	Guerrita.	»	»
13	Sarasúa y Aguirre. . . . .	50	Labaca y Aduna. . . . .	44	1 <sup>ra</sup> , 7 <sup>h</sup> ; 2 <sup>da</sup> , 7 <sup>h</sup>	Mondragón.	Arana.	Urbietta (m.).	Guerrita.
14	J. Brau y Bachiller. . . . .	50	Mondragón y Franchesa. . .	45		Aduna.	Machin.	»	»
15	Arana y Aduna. . . . .	50	Sarasúa y Eguibar. . . . .	41		Guerrita.	Guerrita.	J. Brau.	Z. de Hernani.

NOTA. Los días 11, 12 y 14 no se celebraron segundas quinielas.

RODRIGO SORIANO

#### MOROS Y CRISTIANOS

(Notas de viaje 1893-1894)

MELILLA-ARGELIA-LA EMBAJADA  
DEL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS Á MARRUECOS  
(Segunda edición.)

De venta en la Administración de esta Revista y principales librerías al precio de  
**Cuatro pesetas.**

#### LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la *boca y garganta*, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID  
(ANTES GORGUERA)

#### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores)  
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.

## VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS



## VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros).....	10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco.....	28 "
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor Marqués de Terán, en barriles de 50 litros.....	38 "
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor Conde de Cirat y Villafranca, en barriles de 50 litros.....	36 "

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Porteria.

## RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.<sup>ta</sup> - SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**. Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza. El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pediculis, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la *caspa*, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

## ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS

ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

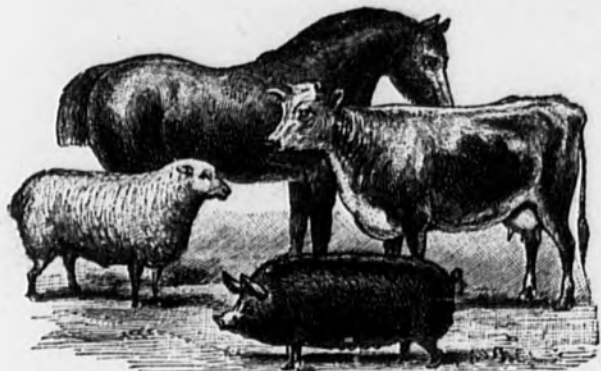
ENTRESUELO Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

MADRID

## FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anticólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, cerdos y perros.

PÍDASE EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Unicos agentes en España: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8—BARCELONA.

CÉSAR LOMBROSO

## EL HOMBRE DELINCUENTE

Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de **El delincuente español**, por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.º mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, *Ricardo Fé*, Olmo, 4, Madrid.

## CARRERAS



## DE CABALLOS

### REUNIONES DE OTOÑO

#### MADRID

Programa de las que se habrán de verificar los días 29 y 31 de octubre y 4 y 6 de noviembre de 1895.

##### Primer día.

1.ª Carrera.—*Peninsular*.—1.000 pesetas (800 al primero, 150 al segundo y 50 al tercero).—Para caballos enteros, capones y yeguas españolas, hispano árabes, hispano anglo árabes y anglo árabes de tres años en adelante, nacidos en la Península (montados por gentlemen riders).—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

2.ª *Ensayo*.—1.500 pesetas (1.200 al primero, 200 al segundo y 100 al tercero).—Para potros enteros y potrancas de dos años (nacionales).—Distancia, 800 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

3.ª *Premio Viesca*.—1.250 pesetas.—Para caballos y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 65 pesetas.

4.ª *Militar, lisa*.—500 pesetas.—Para caballos del ejército procedentes de la recría del Estado.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

5.ª *Premio Obelisco* (Steeple chase).—1.500 pesetas (1.300 al primero y 200 al segundo).—Para caballos enteros, capones y yeguas de cuatro años en adelante.—Pesos: de cuatro años, 60 k.; de cinco, 65 k.; de seis ó más, 67½ k. Las yeguas 1½ k. menos.—Distancia, 3.200 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

##### Segundo día.

1.ª Carrera.—*Criterium*.—1.000 pesetas (800 al primero, 150 al segundo y 50 al tercero).—Para caballos españoles, árabes, hispano árabes é hispano anglo árabes, de tres años en adelante, montados por gentlemen.—Distancia, 3.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

*Advertencia*. Si no hubiese número suficiente de gentlemen para montar los caballos inscriptos, podrán montar los jockeys con 3 kilogramos de recargo.

2.ª *Precoz*.—1.750 pesetas (1.500 al primero, 150 al segundo y 100 al tercero).—Para potros enteros y potrancas de dos años, nacionales y extranjeros.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 85 pesetas.

3.ª *Militar, lisa*.—Premio de S. M. la Reina Regente,

2.000 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

4.ª *Gran Handicap de Otoño*.—2.500 pesetas.—Handicap para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, de todas razas, que hayan corrido anteriormente en la Península.—Distancia, 2.400 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

*Penalizaciones*.—Ganadores de 2.000 pesetas, después de la publicación de pesos, 2 k.; de 4.000 pesetas, 5 k., y de 10.000 ó más, 8 k.

G. Garvey .....	1	Ducaty .....	57½ k.
G. Garvey .....	2	Libertin .....	49½
Go-Lu .....	3	Pill .....	48
M. de Villamejor .....	4	Ladino .....	60
M. de Villamejor .....	5	Pretendiente .....	58
Mejorada .....	6	Dictador .....	56½

5.ª *Salto (vallas)*.—1.000 pesetas.—Para caballos capones y yeguas de cuatro años en adelante, montados por gentlemen.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

*Advertencia*. Si no hubiese número suficiente de gentlemen para montar los caballos inscriptos podrán montar los jockeys, con un recargo de 3 kilogramos.

##### Tercer día.

1.ª Carrera.—*Handicap de cruzados*.—1.500 pesetas (1.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero).—Handicap para caballos enteros, capones y yeguas que hayan corrido el premio «Peninsular» ó el «Criterium», montados por gentlemen.—Distancia, 2.800 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

2.ª *Handicap Precoz*.—2.000 pesetas (1.700 al primero, 200 al segundo y 100 al tercero).—Handicap para toda clase de caballos y yeguas que hayan corrido la carrera de «Ensayo» ó la «Precoz».—Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

3.ª *Militar de saltos (vallas)*.—500 pesetas.—Para caballos del ejército, procedentes de la recría del Estado.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

4.ª *Premio Alfonso XII*.—Premio de S. M. la Reina Regente, 3.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.—Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 150 pesetas.

5.ª *Gran Steeple Chase*.—Premio de S. M. la Reina Re-

gente, 2.000 pesetas (1.750 al primero y 250 al segundo).—Handicap para toda clase de caballos que hayan disputado carreras de Saltos en esta Reunión.—Distancia, 4.500 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

##### Cuarto día.

1.ª Carrera.—*Gran Handicap Internacional*.—2.000 pesetas (1.700 al primero, 200 al segundo y 100 al tercero).—Handicap para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.—Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

2.ª *Velocidad*.—Premio de S. A. R. la Infanta doña Isabel, un objeto de arte.—Para toda clase de caballos y yeguas de dos años en adelante.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

3.ª *Steeple Chase militar*.—Premio del Ministerio de la Guerra, 1.500 pesetas.—Para caballos del ejército, procedentes de compra ó remonta.—Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

4.ª *Handicap militar*.—750 pesetas.—Handicap para caballos del ejército, procedentes de la recría del Estado.—Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

5.ª *Handicap de vallas*.—1.250 pesetas (1.000 al primero y 250 al segundo).—Handicap para todo género de caballos enteros, capones y yeguas, que hayan corrido en carreras de obstáculos de esta Reunión.—Distancia, 3.500 metros.—Matrícula, 60 pesetas.

*Advertencia*. Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas de la Sociedad, calle de Alcalá, núm. 80, bajo izquierda, de tres á seis de la tarde, el 18 de octubre, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las Carreras. Se permitirá inscribir caballos el día 21 á las indicadas horas, abonando doble matrícula.

#### JEREZ DE LA FRONTERA

Programa de las que se verificarán el 13 de octubre de 1895.

1.ª Carrera.—*España*.—250 pesetas (200 al primero y 50 al segundo).—Para caballos pura sangre española con hierro.—Distancia, 700 metros.—Matrícula, 15 pesetas.



2.<sup>a</sup> *Jerez*.—250 pesetas (175 al primero y 75 al segundo).—Para caballos españoles y cruzados, que á juicio de la Comisión sean considerados de paseo.—Distancia, 800 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

3.<sup>a</sup> *Copa*.—Una copa, premio del Sr. D. Pedro N. González y Soto y 250 pesetas de la Sociedad (la copa y 150 pesetas al primero y 100 al segundo).—Para caballos que ostenten el hierro de la copa.—Distancia, 800 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

4.<sup>a</sup> *Militar*.—250 pesetas (200 al primero y 50 al segundo).—Handicap para caballos de remonta, montados por oficiales del ejército.—Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

5.<sup>a</sup> *Andes*.—Un objeto de arte y 300 pesetas de la Sociedad (el objeto de arte y 125 pesetas al primero, 100 al segundo y 75 al tercero).—Para jacas que tengan menos de dos dedos sobre la marca, y que á juicio de la Comisión sean considerados de paseo.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

6.<sup>a</sup> *Caulina*.—350 pesetas (200 al primero, 100 al segundo y 50 al tercero).—Para caballos de todas razas de cuatro años en adelante, que antes de este día nunca hayan tomado parte en clase alguna de carreras y que á juicio de la Comisión sean considerados de paseo.—Distancia, 800 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

7.<sup>a</sup> *Victoria*.—300 pesetas (250 al primero y 50 al segundo).—Handicap obligatorio para los ganadores en estas carreras.—Distancia, 1.400 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

8.<sup>a</sup> *Esperanza*.—300 pesetas (200 al primero y 100 al segundo).—Handicap obligatorio para todos los caballos que habiendo tomado parte en estas carreras no hayan obtenido primeros premios.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 10 pesetas.

### Carreras de velocipedos.

Programa de las que se verificarán en Zaragoza los días 15 y 17 de Octubre de 1895.

#### Primer día.

- 1.<sup>a</sup> Despejo por todos los corredores.—Dos vueltas.
- 2.<sup>a</sup> *Campeonato de Zaragoza*.—2.000 metros.—Tres premios: 1.<sup>o</sup> Medalla de oro, 2.<sup>o</sup> id. de plata, 3.<sup>o</sup> id. de bronce.
- 3.<sup>a</sup> *Carrera militar*.—3.000 metros.—Tres premios en metálico.
- 4.<sup>a</sup> *Regional*.—4.000 metros.—Tres premios: 1.<sup>o</sup> 80 pesetas, 2.<sup>o</sup> 40, 3.<sup>o</sup> 25.
- 5.<sup>a</sup> *Nacional*.—5.000 metros.—Tres premios: 1.<sup>o</sup> 250 pesetas, 2.<sup>o</sup> 100, 3.<sup>o</sup> 50.
- 6.<sup>a</sup> *Consolación*.—3.000 metros.—Dos premios: Objetos de arte.

#### Segundo día.

- 1.<sup>a</sup> Despejo por todos los corredores.—Dos vueltas.
- 2.<sup>a</sup> *Campeonato aragonés*.—3.000 metros.—Tres premios: 1.<sup>o</sup> Medalla de oro, 2.<sup>o</sup> id. de plata, 3.<sup>o</sup> id. de bronce.
- 3.<sup>a</sup> *Nacional de resistencia*.—6.000 metros.—Tres premios: 1.<sup>o</sup> 150 pesetas, 2.<sup>o</sup> 75, 3.<sup>o</sup> 40.
- 4.<sup>a</sup> *Handicap militar*.—3.000 metros.—Dos premios en metálico.
- 5.<sup>a</sup> *Handicap nacional*.—4.000 metros.—Tres premios: 1.<sup>o</sup> 100 pesetas, 2.<sup>o</sup> 50, 3.<sup>o</sup> 25.
- 6.<sup>a</sup> *Consolación*.—3.000 metros.—Dos premios: Objetos de arte.

### DE TODO UN POCO

Llamamos la atención de los agricultores sobre el importante descubrimiento que acaba de realizar el expertísimo agricultor suizo Mr. Lenamand.

Á medida que aparecían las flores en algunas plantas, especialmente en las patateras, las iba eliminando. Llegada la época de la recolección, pudo observar que el número de tubérculos era mucho mayor en las plantas así tratadas que en aquellas otras que florecieron.

Al año siguiente renovó la experiencia en un gran campo, donde plantó una sola variedad de patatas.

La vegetación se presentó esplendorosa; las plantas alcanzaron un metro de altura, y en cuanto aparecía la flor, antes que se abriera, la cortaba.

De trecho en trecho dejaba que algunas florecieran, y cuando llegó la época de la recolección, tuvo el gusto de ver confirmada en todas sus partes la experiencia del año anterior; es decir, que en las plantas donde no dejó crecer la flor, se producía más de doble cantidad.

Fácil les es á nuestros agricultores poner en práctica lo descubierto por Mr. Lenamand, con lo cual alcanzarían resultados beneficiosos.

Acaba de descubrirse en Praga un hermoso lienzo de Lucas Cranach, representando á Cristo y la Samaritana. En el reverso del cuadro están admirablemente pintadas escenas bíblicas.

Esta joya artística perteneció á la Condesa Wratislaw de Mitrowitz, y como al fallecimiento de esta dama pasara dicho cuadro á poder de uno de sus herederos, el cual, aficionado á la pintura, hubo de hacerlo restaurar, débese á esta coincidencia el descubrimiento de tan importante obra.

Parece que el marco estaba puesto por el lado de las escenas bíblicas y que el restaurador reconoció en uno de los extremos del lado opuesto la marca especial que el célebre artista alemán ponía á todas sus producciones.

He aquí las cantidades de seda puestas á disposición de la industria durante el año de 1894, en los siguientes países productores:

COSECHAS DE EUROPA Y ASIA MENOR	
	Kilogramos.
Francia . . . . .	895.000
Italia . . . . .	3.508.000
España . . . . .	87.000
Austria . . . . .	260.000
Anatolia y Brusa . . . . .	290.000
Salónica, Volo, Andrinópolis . . . . .	160.000
Grecia . . . . .	35.000
Siria . . . . .	466.000
Cáucaso . . . . .	200.000
	5.901.000
EXPORTACIÓN DEL EXTREMO ORIENTE	
China, por Shanghai . . . . .	3.575.000
Idem, por Cantón . . . . .	1.315.000
Japón . . . . .	2.760.000
Indias inglesas . . . . .	200.000
	7.850.000

La producción total de la seda de la morera se calcula en 23.300.000 kilogramos, de los que corresponden 16 millones á China, al Japón y las Indias inglesas; 2 millones á Asia Central y la Turquía, y 5.300.000 á Europa.

La Sociedad Excursionista Velocípica de Granada celebrará el día 27 de octubre seis carreras en el velódromo de los Llanos de Armilla, adjudicándose en cada una tres premios en metálico.

Está llamando mucho la atención el reloj parlante inventado por un relojero de Ginebra. Es una aplicación del fonógrafo al antiguo reloj de repetición, cuyos resortes y martillos están reemplazados por un disco de caucho vulcanizado, sobre cuya superficie estriada se mueve una pieza al dar la vuelta, emitiendo sonidos articulados.

Los surcos del disco son una exacta reproducción de los que produce, en un cilindro, la voz humana. Se pueden adaptar las voces de los parientes ó amigos á un reloj de bolsillo ó de pared, formando éste un perpetuo recuerdo de los seres queridos, cuando éstos estén separados de nosotros por la muerte ó por la distancia.

Se dice que este procedimiento se aplicará dentro de poco á los relojes de iglesia, que saludarán la llegada de la aurora con alegre voz humana, como anunciarán la solemne y triste media noche con sonidos lúgubres y apropiados.

Es un hecho vulgarísimo que á los períodos de gran calor suele seguir el estallido del trueno y la explosión del rayo. Esta observación vulgar está comprobada como una verdad por la ciencia.

Tres circunstancias principales señalan los meteorólogos como necesarias, ó por lo menos muy favorables, para la formación de las tormentas, especialmente en estío.

Estas circunstancias son:

- 1.<sup>a</sup> Una temperatura superior á la normal, en uno, dos ó tres grados por lo menos.
- 2.<sup>a</sup> Una presión barométrica comprendida entre 750 y 765 milímetros.
- 3.<sup>a</sup> Atmósfera encalmada ó con viento de fuerza muy débil.

Mr. Folle afirma que, cumpliéndose estas circunstancias, la tormenta estalla, de cuatro veces tres, si la presión no excede de 755 milímetros, y otras tres por cada cinco, si la presión es superior á 755 milímetros.

Este fenómeno se explica por el desarrollo de corrientes de viento en sentido vertical.

Mr. Plumandou, después de interesantes observaciones en la estación de Puy-de-Dôme, sienta este principio:

«Las tormentas estallan cuando las corrientes ascendentes adquieren una intensidad suficiente.»

Ahora bien: un calor excesivo da lugar á la formación de esas corrientes atmosféricas.

Los rayos del sol atraviesan las capas superiores del aire, sin calentarlas casi.

Pero llegan á tierra, se calienta la superficie del suelo, y se calientan también las capas de aire próximo á él, que se hacen menos pesadas, suben y se produce la corriente

ascensional, como se produce también en las altas chimeneas de las fábricas, arrastrando aire y humo.

He aquí explicada la acción perturbadora del sol, mejor dicho, del excesivo calor.

En Heidelberg se ha celebrado un congreso de periodistas, los cuales han recibido un «facsimile» del primer periódico conocido.

Es una gaceta publicada en Strasburgo en 1609, por Joham Carolus, bajo el siguiente título:

«Relación de todas las cosas notables y memorables que ocurran en la alta y baja Germania ó en Francia, Italia, Escocia, Inglaterra, España, Hungría, Polonia, Transilvania, Valaquia y Turquía, durante este año de 1609. Todas las noticias que se reciban serán impresas con el mayor esmero posible.»

Entre otras cosas curiosas, esta gaceta contiene una carta de Venecia, fecha 4 de septiembre de 1609, y en la cual se anuncia el descubrimiento hecho por Galileo, del anteojo que lleva su nombre.

«El gobierno—dice—ha aumentado la pensión del señor Galileo Galilei, Florencia, profesor en Pádua, porque ha inventado un instrumento con el cual se pueden ver los lugares lejanos como si estuvieran próximos, mientras los objetos inmediatos aparecen más grandes que á simple vista.»

Mucho más antiguo que ese periódico es la *Gaceta de Pekin*, que cuenta la friolera de 900 años de existencia. Por cierto que desde su fundación hasta nuestros días han sido decapitados 1.800 de sus redactores, culpables de haber traspasado las instrucciones gubernamentales.

### ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

La nueva Junta directiva del *Ciclismo-Club*, de Santander, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Juan Manuel Casanueva; vicepresidente, D. Isidoro del Campo; tesorero, D. Teodoro Ubierna; secretario, D. Ramón Mangüero; vocales: D. Lucio Santos, D. Pedro Carreras, D. Rafael Llorente y D. Gonzalo Vial.

La Sociedad de Patinadores, de Madrid, constituida definitivamente, ha elegido la Junta directiva que á continuación detallamos:

Presidente, D. Mariano Pozo; vicepresidentes, D. Joaquín Cebollino y D. Leopoldo Abati; secretario, D. Francisco Pernias; tesorero, D. Ticiano Fernández; vocales: D. Pedro Ortiz, D. Fernando Bertrán y D. Julio Roesset.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

M. P. de E.—Bruselas.—El importe de la suscripción que le sirvo desde principios de este año asciende á 35 pesetas, que puede remitirme en letra sobre esta plaza.

E. de E.—Paris.—Idem id.

C. E.—Cienfuegos.—Idem id.

F. M.—Campeche.—Aguardo fondos en pago de las suscripciones servidas.

A. T. A.—Bogotá.—Le confiro mi anterior y espero reembolso.

S. S. F.—Toledo.—Queda suscripto por el segundo semestre, cuyo importe he recibido.

E. R.—Bilbao.—Recibida letra por su renovación del corriente año.

J. L. P.—Antequera.—En mi carta fecha 9 le acusé recibo de su libranza de 8 pesetas.

F. R. G.—Ávila.—Servida la suscripción encargada á nuestro Director; puede remitirme su importe en la forma que guste.

J. J.—Burgos.—Cumplido su encargo y cobradas las 25 pesetas.

F. S. B.—Cádiz.—Le mando desde el primer número, por no decir en su carta cuándo ha de empezar la suscripción. Queda hecha hasta fin de año.

### TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

Dirigirse á ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8, Barcelona.

Madrid.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, Olmo 4.—Teléf. 1114.